



CAMINOS DE TRANSFORMACIÓN

ALTERNATIVAS CLIMÁTICAS Y DE GÉNERO
A LAS CRISIS INTERRELACIONADAS



CAMINOS DE TRANSFORMACIÓN

ALTERNATIVAS CLIMÁTICAS Y DE GÉNERO
A LAS CRISIS INTERRELACIONADAS

Autoras

Gina Cortés Valderrama (WECF),
Colombia

Valeria Peláez Cardona (WECF),
Colombia

Agnes Mirembe (ARUWE),
Uganda

Fatou Ndoye (Enda Graf Sahel),
Senegal

Maria Victoria Bojacá (Enda Colombia),
Colombia

Sevidzem Ernestine Leikeki (CAMGEW),
Cameroon

Traducción

Paola Martínez Papamija

Diseño e ilustraciones

Puntoaparte
Editores

.Puntoaparte Editores, Colombia
www.puntoaparte.com.co

Editoras

Sarah Fisher Davis,
Stony Brook University

Anke Stock,
WECF

Anne Barre,
WECF

Katharina Habersbrunner,
WECF

Publicado por



Se autoriza la reproducción de partes de esta publicación siempre que se mencionen la fuente y las autoras.

Women Engage for a Common Future (WECF)
www.wecf.org

Con el apoyo de

Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH en nombre del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ), el Programa SPARK apoyado por la Unión Europea.

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de los autores y en ningún caso debe considerarse que refleja la opinión de la GIZ, del BMZ, o la Unión Europea.

On behalf of



Federal Ministry
for Economic Cooperation
and Development



Funded by the
European Union

CONTENIDO

CARTA INICIAL 6

**LAS BASES COLONIALES DEL
CRECIMIENTO ECONÓMICO:** 8

Contextualización de las causas de la crisis climática

**EL COLONIALISMO SE VISTE
SEGÚN LA FIESTA:** 10

No más falsas soluciones para la acción climática disfrazadas de verde

**¿CUÁL ES EL MARCO POLÍTICO PARA
PROMOVER LA ACCIÓN POR EL CLIMA?** 13

¿QUÉ ESTÁ FALLANDO? 17

¿QUÉ ESTÁ FALTANDO? 19

PROPONIENDO NUEVOS OBJETIVOS

21

Una metodología para profundizar en el análisis de los ODS

ENDA COLOMBIA

29

Una alternativa para el desarrollo a partir de un modelo de economía solidaria

ENDA GRAF SAHEL

42

La transición justa con el género es viable adoptando una economía del cuidado

ARUWE

54

Los saberes ancestrales impulsan las tecnologías energéticas descentralizadas y comunitarias

CAMGEW

66

La agroecología como vía para la resolución de conflictos y la cohesión social

LECCIONES APRENDIDAS

80

CARTA FINAL PARA RESPONSABLES POLÍTICOS

83

Estimades lectores, legisladores, profesionales, defensores:

La explotación histórica y continua de los territorios, así como la externalización de la mano de obra basada en divisiones de género y geográficas, han establecido las bases de una concepción del desarrollo que ha dado forma a los medios y modos de producción. ¿El objetivo? Un crecimiento económico ilimitado. Décadas de extracción excesiva de recursos naturales para suministrar materiales y energía, han causado pérdidas y daños permanentes e irreversibles a diversas comunidades en todo el mundo. Este proceso no sólo ha alterado la infraestructura física, sino que también ha amenazado los modos de vida tradicionales que solían coexistir en armonía y respeto con el medio ambiente.

Los principios del feminismo, la decolonialidad, la interseccionalidad y el decrecimiento, proporcionan un contexto para comprender cómo las diversas formas de desigualdad a menudo operan juntas y se acentúan mutuamente. Estos principios se analizan de forma sistemática y cuestionan continuamente todas las fuerzas que subyacen a lo que se produce, cómo se produce y para qué se utiliza, ampliando nuestro conocimiento de las estructuras económicas y políticas. La justicia climática y de género reclama alternativas para mitigar el cambio climático que se alejan de la apropiación y del uso indiscriminado del poder.

Esta publicación analiza los objetivos de la Agenda 2030 y del Acuerdo de París; referencias políticas para avanzar hacia un presente y un futuro sostenibles, con el fin de proponer metas específicas para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que promuevan la construcción de una sociedad más justa desde perspectivas económicas, ambientales y de género. A través de la recopilación de experiencias, esta publicación recoge evidencias sobre alternativas concretas frente al modelo de desarrollo dominante. Esto comprueba que existen alternativas comunitarias y basadas en el contexto local que dan vida a soluciones justas con el género para mitigar el cambio climático. En ellas se reconoce a las mujeres en toda su diversidad como agentes de cambio vitales que construyen una democracia impulsada por las comunidades y contrastan con las soluciones climáticas individualistas o con ánimo de lucro. Las iniciativas comunitarias descritas en esta publicación muestran posibles vías de transformación para avanzar en las actuales crisis interrelacionadas.

Esperamos que esta lectura les desafíe y les inspire a tomar medidas concretas.

Gina Cortés Valderrama

Women Engage for a Common Future

¿Cuál es el objetivo de esta publicación?

Contribuir a la transformación sistémica mediante la recopilación de evidencia que demuestre que otro mundo es posible.

¿A quién va dirigida esta publicación?

A las organizaciones comunitarias y a la sociedad civil: para ampliar la visión, el reconocimiento y la difusión de cómo las soluciones locales y con justicia de género contribuyen de forma transversal a abordar las crisis que se entrecruzan, en particular la crisis climática.

A responsables políticos en la toma de decisión y gobiernos: para entender cómo las alternativas locales y de género pueden garantizar el cumplimiento de las políticas climáticas nacionales que priorizan el bienestar de las personas por encima de las ganancias individuales y monetarias.

A las organizaciones donantes: a fin de reflexionar y redefinir los criterios de selección y evaluación para la subvención de proyectos, con el fin de comprender con mayor claridad por qué es importante la perspectiva de género y cómo es definido por el impacto las comunidades en diferentes contextos.

A cualquier persona: para construir imaginarios colectivos que den lugar a una transformación sistémica tangible, que comprenda y supere las barreras estructurales a las que se enfrentan las mujeres en toda su diversidad en torno a la crisis climática.

Dos conceptos vitales, explicados brevemente, para facilitar la lectura:

Mujeres: entendiéndose como mujeres en toda su diversidad, utilizada de forma alternativa a lo largo de la publicación en reconocimiento al hecho de que las mujeres no constituyen un grupo homogéneo.

Extractivismo: proceso de explotación y apropiación de recursos naturales, humanos y/o epistémicos como parte de un mecanismo persistente de saqueo y opresión colonial a lo largo del tiempo.

Agradecimientos

Las autoras desean agradecer a las siguientes personas expertas y defensoras feministas por sus comentarios constructivos y su apoyo a lo largo de la elaboración de esta publicación: Anke Stock (WECF), Anne Barre (WECF), Katharina Habersbrunner (WECF), Tara Daniel (WEDO), María Carolina Melo Venegas (GOPA), Leyla Özay (NCEA), Juanita Bernal López (DNP), Vanessa Hochwald (GIZ), Juan Andrés Casas (Punto Focal Nacional de Género y Cambio Climático en Colombia de la CMNUCC).

LAS BASES COLONIALES DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Contextualización de las causas de la crisis climática

El proceso de expansión capitalista ha establecido un orden económico y político en donde la concepción actual del desarrollo considera el crecimiento económico como pilar central para alcanzar la prosperidad.

Dicho crecimiento económico se apoya en patrones de colonialismo para dar vía libre a la apropiación y la explotación. Las jerarquías coloniales, patriarcales y capitalistas han perpetuado el uso indiscriminado de los recursos naturales en los países del hemisferio sur, externalizando la mano de obra de forma intensiva, subvalorada y mal remunerada en función del sexo y/o la ubicación geográfica del individuo. Bajo el monopolio del capitalismo, la población rural, negra, indígena y de color (BIPOC, por sus siglas en inglés), y especialmente las mujeres, son explotadas y privadas de derechos básicos y de protección social^[1]. Esta vía de desarrollo ha generado formas de opresión y discriminación que se entrecruzan, obstaculizando así el objetivo de lograr una vida digna para todos los seres vivos.

El extractivismo de recursos para usos materiales y energéticos ha sido el motor para impulsar un deseo incontrolable de crecimiento, producción y consumo que no tiene en cuenta los límites del planeta, ni los derechos de las comunidades afectadas por esa búsqueda de poder. En consecuencia, los costes medioambientales incluyen la pérdida de biodiversidad, la escasez de agua, el deterioro de los ecosistemas, el aumento de olas de calor, incendios forestales, sequías e inundaciones devastadoras. El cambio climático está catalogado como uno de los retos más apremiantes del mundo actual, causando pérdidas y daños permanentes e irreversibles en países que, a pesar de haber sido históricamente los que menos han contribuido a las emisiones globales de gases de efecto invernadero (GEI), experimentan de forma desproporcionada los impactos negativos en sus economías, medios de vida y patrimonio cultural. Los mismos países que fueron despojados en el pasado durante los violentos procesos de colonización, hoy sufren mayores impactos para continuar financiando a las naciones ricas, las corporaciones y los bancos multilaterales de desarrollo, para mantener el *Statu quo*.

La crisis climática es una amenaza global para los derechos humanos y una cuestión fundamental de política pública mundial de nuestra era^[2]. La realidad del vínculo entre género y cambio climático es que las mujeres y la niñez sufren de forma desproporcionada los efectos adversos del cambio climático y los desastres ecológicos^[3]. Se espera que los efectos del cambio climático difieran no sólo en función de las características geográficas, sino también de los grupos socioeconómicos, como en el caso de las diferencias de género. La persistencia de la discriminación de género, la desigualdad, los estereotipos y las instituciones patriarcales heredadas del colonialismo siguen obstaculizando el acceso, el control y el uso de los recursos al igual que la información para hacer frente a los efectos del cambio climático de manera oportuna. En la misma línea, las mujeres rurales, campesinas y BIPOC, que defienden sus comunidades frente a la explotación y que protegen el medio ambiente a través de prácticas sostenibles, a menudo sufren violencia de género y amenazas a su supervivencia^[1]. Estas amenazas y discriminación limitan la capacidad de ejercer sus derechos a la salud, la vivienda, la tierra, la educación, el trabajo, la seguridad social y la representación política^[2].



EL COLONIALISMO SE VISTE SEGÚN LA FIESTA

No más falsas soluciones para la acción climática disfrazadas de verde

Los intentos de mitigar el cambio climático buscan preservar el medio ambiente evitando y/o reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) a la atmósfera causadas por las actividades humanas, al tiempo que amortiguan y eliminan los efectos adversos del cambio climático para el bienestar y la salud de los seres vivos.

El grupo científico constituido por las Naciones Unidas (ONU) para supervisar y evaluar toda la evidencia científica mundial relacionada con el cambio climático, conocido como el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), afirma en su sexto informe de evaluación “Cambio Climático 2022: Mitigación del Cambio Climático”^[4], que durante el periodo entre 2010 y 2019, las emisiones de GEI siguieron aumentando, superando la cifra más alta de cualquier década registrada anteriormente. Para evitar que este ritmo continúe, los países han acordado limitar el aumento de la temperatura global por debajo de 2°C, preferiblemente a 1,5°C (ver pág. 13). Este objetivo de cooperación pretende evitar consecuencias y trastornos más graves para los ecosistemas y los medios de subsistencia. Sin embargo, continuar con las políticas climáticas actuales con sólo una mejora gradual significará un aumento de la temperatura por encima de este objetivo. Dichas proyecciones evidencian porqué se deben fortalecer las políticas y los compromisos actuales, ya que el mundo se encamina hacia un escenario incierto marcado por los efectos irreversibles de un calentamiento global^[5] de entre 2 y 3°C. Al reforzar dichos compromisos, el IPCC hace hincapié en que las vías de mitigación requieren transformaciones a gran escala en los sectores de la energía, industria, transporte, servicios, agricultura, silvicultura y otros usos del suelo (AFOLU), lo que afecta drásticamente a los patrones de producción y consumo^[6]. Ante esta situación,

los gobiernos nacionales, las empresas y los organismos internacionales, están declarando objetivos climáticos “Cero Neto” que deben alcanzarse para 2050. Esta declaración contiene varios elementos preocupantes.

Los inmensos glaciares, las corrientes oceánicas y las regiones de permafrost pueden haber superado ya el punto de cambio irreversible. Según un destacado estudio publicado en septiembre de 2022 en la revista *Science*¹, la crisis climática ha llevado al mundo al borde de múltiples puntos de inflexión “catastróficos”^[5]. Estos puntos de no retorno se refieren a condiciones climáticas que se autoperpetúan y que conducen a posibles impactos abruptos, irreversibles y peligrosos con graves implicaciones para la humanidad^[7]. De las 16 identificadas, cinco de estas coyunturas climáticas de emergencia es probable que ya hayan pasado debido al calentamiento global provocado por la humanidad hasta la fecha^[5]. En consecuencia, centrar los compromisos en un horizonte temporal de 2050 ignora por completo la urgencia de tomar medidas inmediatas con una hoja de ruta, unos objetivos o un plan de acción claros sobre cómo mantener el aumento de la temperatura global en 1,5°C en un futuro próximo - hacerlo a mediados de siglo es demasiado tarde.

Aunque suene parecido, la expresión “cero emisiones netas” NO significa “cero emisiones”. Lo que realmente significa “cero emisiones netas” es que las emisiones continuarán, pero se compensarán al suponer que en el futuro las nuevas tecnologías serán capaces de absorber el dióxido de carbono del aire^{[8],[9]}. En los últimos años, se han popularizado algunas tecnologías que se comercializan como mecanismos de compensación positiva para conseguir cero emisiones netas, a pesar de que en realidad se trata de soluciones tecnológicas no probadas y tecnologías arriesgadas. Algunos ejemplos de estas “soluciones falsas” o “distracciones peligrosas”, clasificadas por organizaciones de la sociedad civil, activistas y defensores de la justicia climática, son la geoingeniería, la bioenergía, la captura y almacenamiento de carbono (BECCS, por sus siglas en inglés), y las soluciones basadas en la naturaleza (NbS) (véase pág. 74)^[10]. Estas tecnologías actúan como cortina de humo ya que permiten que las emisiones continúen con el fin de generar beneficios de la extracción de combustibles fósiles. Si se implementan a gran escala, estas falsas soluciones conllevarán consecuencias sociales y medioambientales significativamente perjudiciales para la equidad, ya que desvían la rápida atención que se requiere para aplicar soluciones reales^[11]. Por ejemplo, desplegar BECCS a gran escala exige cultivar grandes plantaciones de árboles para secuestrar CO₂ de la atmósfera, recolectar la biomasa y quemarla para obtener energía, al tiempo que se capturan las emisiones de CO₂ de las centrales y se almacenan los residuos en el subsuelo. Una operación de esta magnitud requiere plantaciones con una extensión equivalente a tres veces el tamaño de la India, que seguramente se instalarían en el Sur Global^[12]. En un

1. Para más información consultar “Exceeding 1.5°C global warming could trigger multiple climate tipping points”, McKay et. al, 2022.

estudio reciente, investigadores del Instituto de Economía Energética y Análisis Financiero (IEEFA) comprobaron que los proyectos de captura de carbono de bajo rendimiento superaban con creces a los de éxito².

El enfoque de “Cero emisiones netas” permite una licencia de “quemar ahora y pagar después” continuando con el incremento de las emisiones de carbono a partir de un modelo de colonialismo del carbono en el Sur Global. Estos compromisos de reducción a cero se están cumpliendo para compensar las emisiones procedentes principalmente del Norte Global, a menudo con violaciones de los derechos humanos que incluyen el desplazamiento forzoso de las comunidades locales BIPOC de sus territorios de origen^[9]. Este enfoque no cuestiona ni las actuales estructuras de poder ni las antiguas maneras de pensar. Esta tendencia de capitalismo “verde” tecnológico y del colonialismo puede ocultar profundas desigualdades e injusticias que afectan de forma desproporcionada a las personas y comunidades que han contribuido poco al cambio climático, en particular las comunidades de primera línea, las mujeres y la juventud, que deben pagar costes más elevados^[9].

Numerosas tecnologías de mitigación que se han difundido parten de un enfoque descendente que no tiene en cuenta el contexto ni las necesidades de los territorios y sus poblaciones. Este enfoque es especialmente cuestionable en el Sur Global, en el que puede surgir una dependencia de la importación de tecnologías más costosas del Norte Global. Las discusiones en torno a la mitigación suelen cerrarse a las grandes infraestructuras y megaproyectos, lo que conlleva a la concepción de que esta tarea sólo puede ser llevada a cabo por corporaciones de diferentes sectores de la industria, mientras que las actividades locales y comunitarias sólo están orientadas a la adaptación. Esta visión errónea conduce a un enfoque sesgado no sólo del diseño y la aplicación de la política climática, sino también de la financiación para el clima. En contraste, la conversación debe girar hacia soluciones climáticas reales las cuales actualmente no aparecen en las conferencias gubernamentales de alto nivel, ni en los principales medios de comunicación convencionales, así como tampoco en las revistas académicas. Los debates en torno a la acción contra el cambio climático deben centrarse en una transformación integral, y desde hace tiempo postergada, con respecto a nuestros sistemas económicos explotadores y destructivos^[13].

Aunque el ambicioso objetivo de alcanzar un incremento máximo de la temperatura global de 1,5°C es difícil y conlleva grandes riesgos, los países deben integrar iniciativas de mitigación descentralizadas y enfocadas en la comunidad. Estas soluciones restablecerán un enfoque consciente de los límites de la naturaleza y mejorarán drásticamente la vida de las personas^[9]. La innovación, desde una perspectiva feminista, desafía las dinámicas de poder y redistribuye los espacios de toma de decisiones para que todas las personas participen activamente en la construcción conjunta de un mundo deseable, en lugar de seguir una estructura preestablecida de cómo debería ser.

2. Para más información consultar “Carbon capture remains a risky investment for achieving decarbonization”, IEEFA, 2022

¿CUÁL ES EL MARCO POLÍTICO PARA PROMOVER LA ACCIÓN POR EL CLIMA?

Acuerdo de París

El Acuerdo de París^[14] es un tratado internacional y jurídicamente vinculante para mitigar el cambio climático y avanzar hacia un futuro con bajas emisiones de carbono, limitando el aumento de la temperatura global a 1,5 °C. El Acuerdo estableció un marco para unificar a las naciones bajo un lema común: mitigar las posibles consecuencias del cambio climático en el desarrollo humano y adaptarse a sus efectos. Este tratado marcó un hito en la cooperación multilateral, ya que reconoció la importancia del apoyo internacional en términos de recursos financieros, desarrollo de capacidades y desarrollo tecnológico. Este tipo de apoyo, en particular el de los llamados países desarrollados hacia los países en vía de desarrollo es fundamental, ya que estos últimos contribuyen en menor medida a los valores de emisión a nivel global, pero experimentan desproporcionadamente los efectos sobre el medio ambiente. Tal y como se menciona en el acuerdo, la provisión de recursos económicos a mayor escala debe tener como objetivo lograr un equilibrio entre la adaptación y la mitigación, así como proteger las prioridades y necesidades de los países en desarrollo, en particular de aquellos países más vulnerables a los efectos adversos del cambio climático.

En su introducción, este acuerdo reconoce la necesidad de que los países tengan en cuenta sus respectivas obligaciones hacia la dignidad humana, haciendo hincapié en los derechos de los pueblos indígenas, las comunidades locales, migrantes, la niñez y las personas con discapacidad. Asimismo, le recuerda a cada país su obligación de promover la igualdad de género, el empoderamiento de las mujeres y la equidad intergeneracional.

Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (CDN)

El Acuerdo de París se implementa a través de las Contribuciones Nacionales Determinadas (CDN), que son los planes de acción nacionales para reducir las emisiones y adaptarse a los efectos climáticos. Las CDN contienen políticas, actividades y medidas para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París. Cada país identifica, actúa e informa sobre sus propios objetivos para reducir las emisiones de GEI, de acuerdo con sus circunstancias nacionales, necesidades y ambición en las áreas de mitigación y adaptación al cambio climático. A partir de la presentación inicial de las Contribuciones Previstas y Determinadas a Nivel Nacional (INDC, por sus siglas en inglés) en 2015, los países deben establecer y comunicar su plan de acción climática cada cinco años. Las acciones climáticas determinan si los países están cumpliendo los objetivos a largo plazo del Acuerdo de París lo antes posible y siguen las recomendaciones de la mejor evidencia científica disponible^[15].

Un estudio de género de las CDN elaborado por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza- UICN^[16] reveló que el 77,6% de las CDN revisadas para 2021 incluían una mención al género y/o a las mujeres en toda su diversidad. Este número representa un aumento del 40% en comparación con la versión inicial de 2016 de las CDN, lo cual pone en evidencia que cada vez más países han tomado conciencia del vínculo entre género y cambio climático, además de la importancia de hacer explícita esta relación en las políticas climáticas nacionales. No obstante, las mujeres siguen siendo consideradas vulnerables. En el 34% de las CDN actuales, las mujeres en toda su diversidad son identificadas como vulnerables, lo que marca un fuerte contraste con el escaso 18% de las CDN en las que son reconocidas como agentes de cambio.



Plan de Acción de Género

El Programa de Trabajo de Lima sobre Género (PTLG) y su Plan de Acción de Género (PAG), son herramientas diseñadas para alcanzar políticas climáticas con enfoque de género, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en los esfuerzos de los países hacia la implementación del Acuerdo de París^[17]. El PAG proporciona un marco político con cinco áreas consideradas prioritarias para apoyar la incorporación de la perspectiva de género en la implementación de acciones climáticas sostenibles, justas y equitativas^[18]. Estas cinco áreas prioritarias son: (1) Fomento de la capacidad, intercambio de conocimientos y comunicación; (2) Equilibrio de género, participación y liderazgo de las mujeres; (3) Coherencia; (4) Aplicación con perspectiva de género y medios de aplicación; y (5) Vigilancia y presentación de informes^[19].

La constitución del PAG conllevó una ardua lucha política por parte de feministas de todo el mundo. Significó un avance importante hacia el reconocimiento internacional para comprender el impacto diferencial que el cambio climático tiene sobre las mujeres y las niñas en toda su diversidad, debido a las desigualdades de género históricas y aún existentes. El PAG reconoce que la participación y el liderazgo pleno, significativo e igualitario de las mujeres en la creación y la acción de políticas climáticas a nivel nacional y local, son vitales para alcanzar los objetivos climáticos a largo plazo. Afirma asimismo que las estrategias con perspectiva de género y la aplicación de políticas y acciones climáticas pueden permitir a los países aumentar su ambición. Para garantizar el cumplimiento y el avance, se invita a los países a designar Puntos Focales Nacionales de Género y Cambio Climático (NGCCFP por sus siglas en inglés) para el diseño, la aplicación y el seguimiento del PAG.

Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

La creación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se ha calificado como un hito en la cooperación internacional, como resultado del proceso de consulta más amplio y participativo de la ONU en 2015. Los 17 ODS se definen en la Agenda 2030, como un acuerdo multilateral para implantar un modelo de desarrollo que aborde las dimensiones social, económica, ambiental y cultural con el fin de garantizar los medios de vida de las generaciones futuras. Los ODS responden a estas dimensiones mediante estrategias para acabar con la pobreza y la desigualdad, promover la paz y mejorar la salud, educación, saneamiento y el empleo, a la vez que se hace frente al cambio climático y se trabaja para preservar los océanos y bosques del planeta. Los avances en cada uno de los

WHAT IS THE POLICY FRAMEWORK FOR ADVANCING CLIMATE ACTION?

objetivos se miden mediante indicadores específicos para el cumplimiento de sus metas correspondientes. Esta agenda da la misma prioridad a las tres dimensiones de la sostenibilidad (social, económica y ambiental) y reconoce que cualquier estrategia para alcanzar estos objetivos debe estar relacionada entre sí, ya que la acción en un ámbito afectará a los demás.

El último informe – a la fecha- elaborado por la ONU titulado “Informe sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2022” presenta un panorama realmente alarmante, ya que revela que las crisis múltiples e interseccionales amenazan el cumplimiento de la Agenda 2030^[20]. Según este informe, la pandemia de COVID-19, sumada a un gran número de conflictos violentos, ha borrado más de cuatro años de avances en la erradicación de la pobreza y ha provocado una falta de progreso a la hora de abordar la crisis climática. Las mujeres en toda su diversidad y la niñez siguen siendo los grupos más afectados por estas crisis. Además, el informe de datos de 2022 de ONU Mujeres sobre el progreso hacia la igualdad de género en los ODS afirma que, al ritmo actual, podrían necesitarse otros 286 años para eliminar las leyes discriminatorias y cerrar las brechas existentes en la protección de las mujeres y las niñas.



¿QUÉ ESTÁ FALLANDO?

Sin dejar de lado la relevancia de la Agenda 2030, mantener la idea del crecimiento económico e industrial como elemento crucial para el desarrollo humano plantea una contradicción para el cumplimiento de sus objetivos.

Los ODS asumen que la economía mundial puede continuar creciendo (ODS 8) mientras que las emisiones se reducen lo suficientemente rápido como para mantenerse en o por debajo de los 2°C, según el Acuerdo de París^[21]. Sin embargo, el crecimiento económico, medido de forma tradicional a través de la cantidad monetaria total de producción y servicios comercializados (también conocido como Producto Interno Bruto - PIB), no puede mantenerse de forma indefinida. Por ejemplo, el crecimiento continuo en el Norte Global conlleva un aumento del uso final de energía y materiales, lo que a su vez requerirá un aumento de los niveles de extractivismo y extenderá la desigualdad en los países más pobres. Los objetivos y los indicadores de progreso se han enumerado utilizando un enfoque descendente, lo que dificulta su aplicación local. Desde este punto de vista, la Agenda 2030 se convierte en un instrumento para dominar a los países del Sur Global que están obligados a cumplir con los mismos objetivos e indicadores que los países industrializados –países que más contribuyen a las emisiones de GEI pero que también cuentan con la mejor infraestructura para cumplir con dichos objetivos climáticos^[22]. La evidencia empírica existente sugiere que no es factible mantener la trayectoria actual a largo plazo³.

En la sección “Aceleración de la transición en el marco del desarrollo sostenible”, que hace parte del último informe del IPCC sobre la Mitigación del Cambio Climático, científicos dejan claro que acelerar las acciones no sólo implica acelerar el ritmo del cambio. Además, requiere abordar los factores de vulnerabilidad subyacentes y las elevadas emisiones. Se debe permitir que diversas comunidades, sectores, partes interesadas, regiones y culturas participen en procesos justos, equitativos e inclusivos que mejoren la salud, el bienestar de las personas y el planeta^[4].

3. Para más información consultar “The contradiction of the sustainable development goals: Growth versus ecology on a finite planet”, from Jason Hickel, 2019

WHAT IS FAILING?

Aunque el Acuerdo de París reconoce que los países deben adoptar un enfoque que de respuesta a las cuestiones de género en los planes y acciones de adaptación, el acuerdo sigue siendo en gran parte ajeno al género. No hay ninguna referencia explícita al género, ni siquiera en temas relevantes como la mitigación (artículos 4, 5 y 6), la financiación (artículo 9) y la tecnología (artículo 10). El hecho de que no se mencione a las mujeres en la sección de mitigación es particularmente alarmante, ya que la omisión refuerza la ignorancia de que las mujeres no son agentes clave o de cambio, sino simples víctimas de la crisis climática. Esta creencia, que confina automáticamente a las mujeres a un papel pasivo en la gestión de la crisis tiene implicaciones en la forma en que los países diseñan sus objetivos y acciones climáticas. Por ejemplo, es posible que los responsables de la toma de decisiones no tengan en cuenta la participación, los conocimientos y la experiencia de las mujeres en la ejecución de iniciativas de reducción de GEI o en la transformación del sector energético que ha estado tradicionalmente dominado por hombres. El análisis de la UICN^[16] mencionado anteriormente refleja esta realidad, ya que sólo el 18% de las 89 Contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) actualizadas mencionan el género dentro de su apartado de mitigación. A menudo no se incluye en las CDN una descripción de los esfuerzos para avanzar en los ODS, debido en parte a la idea errónea de que aspectos como la educación, el hambre y el género no están relacionados con el cambio climático^[23].

Las CDN han mostrado avances en la incorporación de la perspectiva de género al tener en cuenta las barreras de acceso, control y poder sobre los derechos, recursos y servicios. Sin embargo, en el diseño y aplicación de las políticas de cambio climático como el mismo análisis demuestra, sólo el 6% de las CDN revisadas destinan fondos a actividades para mujeres en toda su diversidad. Por lo tanto, muchas de las aspiraciones de género dentro de las CDN siguen siendo teóricas, ya que los compromisos no destinan recursos a medidas reales para aplicar un enfoque de género a las políticas climáticas. Sin un presupuesto específico, es imposible alcanzar los objetivos de equidad planteados. Del mismo modo, el género no parece ser una cuestión integrada en las políticas transversales de los diferentes ministerios. Este sigue considerándose en gran medida una cuestión aislada que se discute en espacios alejados de los principales debates sobre mitigación, financiación y tecnología.

Para cumplir con el Acuerdo de París a medida que se alcanzan los diversos objetivos planteados en la Agenda 2030, será necesario cambiar a un enfoque feminista centrado en la solidaridad, la interseccionalidad y la redistribución. Debe cambiar el discurso del crecimiento económico y productividad medidos según el PIB por uno sobre el decrecimiento, que reconozca los límites de los sistemas de la tierra para hacer frente al imperativo decrecimiento continuo y la incapacidad de la eficiencia tecnológica para satisfacer las crecientes demandas^[24].



¿QUÉ ESTÁ FALTANDO?

La salida a la crisis climática, y a las injusticias que esta acentúa, pasa por la erradicación de los modelos y estructuras coloniales en todas las esferas de la vida.

La justicia climática reconoce las causas fundamentales de la crisis climática y entiende que, dentro de las múltiples fases de producción y consumo, los seres humanos en el poder han explotado los recursos de la tierra y han abusado de los derechos de las comunidades colonizadas como medio para mantener el Statu quo^[25]. De hecho, algunos saberes indígenas de América Latina indican que el desarrollo convencional representa una imposición cultural heredada del saber occidental. Esta creencia ha llevado a explorar alternativas frente al concepto de desarrollo. Dichas alternativas se centran en la participación con principios de unidad, igualdad, inclusión, dignidad, libertad, solidaridad, respeto, y equidad social, así como de género^[26].

En respuesta a la percepción actual del desarrollo, la justicia climática hace una llamado hacia alternativas que se alejen de la acumulación indiscriminada de riqueza, mediante la quema de combustibles fósiles y la extracción de otros bienes colectivos de los ecosistemas. Reconoce la deuda ecológica de las naciones ricas y las corporaciones, haciendo una clara exigencia para que respondan por sus responsabilidades históricas frente al cambio climático. Según la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), esta exigencia refleja un principio específico por el cual los países desarrollados y en vía de desarrollo deben actuar según “las responsabilidades comunes pero diferenciadas” (CBDR, por sus siglas en inglés) a la hora de abordar el cambio climático. Los países del sur deben tener libertad para organizar sus recursos y su mano de obra con el fin de satisfacer las necesidades humanas, en lugar de ponerlos al servicio del crecimiento de los países del norte. Así pues, un enfoque decolonial que rompa con los patrones de hiperconsumo, sobreexplotación y apropiación desigual de los recursos naturales y humanos por parte del Norte Global es imprescindible para detener los constantes ciclos de exclusión, discriminación y violencia^[12].

El ecofeminismo proporciona un marco interseccional para entender cómo las diversas formas de desigualdad a menudo operan juntas y se acentúan mutuamente y cómo las características sociales se entrecruzan dando lugar a experiencias propias de discriminación, logrando así una mejor comprensión de las causas estructurales, históricas e institucionales de dicha discriminación. La interseccionalidad permite ampliar la reflexión y el reconocimiento de múltiples niveles de opresión: género, racialización, etnia, lengua, edad, estatus socioeconómico, nivel académico, ubicación geográfica o nacionalidad, entre otros. El ecofeminismo sostiene que la crisis climática

¿QUÉ ESTÁ FALTANDO?

y la opresión de los grupos marginados están estrechamente entrelazadas y por ello ninguna de las dos cuestiones puede resolverse de forma independiente.

Las mujeres han sido sobrecargadas con el cuidado no remunerado y subvalorado de los seres humanos y los ecosistemas con el fin de sostener las bases capitalistas del desarrollo. Una visión feminista de la economía del bienestar aspira a una transformación sistémica de nuestro modelo económico que se aleje de la obsesión por el crecimiento del PIB y la extracción material y se oriente hacia el objetivo de la justicia social, ecológica y del bienestar^[10]. Esta visión, también conocida como decrecimiento, es un proyecto político que se apoya en diferentes movimientos, como el ecofeminismo, para (1) analizar y cuestionar de forma continua todas las fuerzas que hay detrás de lo que se produce, cómo se produce y para qué se utiliza; (2) ampliar y profundizar nuestra comprensión de las estructuras económicas y políticas; y (3) examinar la articulación de los factores y fuerzas que están asociadas. El decrecimiento propone una reducción equitativa de la producción y el consumo, particularmente en los países desarrollados, para incrementar el bienestar y mejorar las condiciones ecológicas^[20].

Las personas defensoras de la justicia climática y de género, exigen acciones que garanticen el respeto de los derechos humanos, en particular los derechos de las mujeres y las niñas en toda su diversidad^[10]. Mujeres y niñas tienen derecho a participar de forma activa y a liderar los esfuerzos para alcanzar la justicia climática, como titulares de los mismos derechos y agentes de cambio. Un enfoque feminista decolonial para abordar el cambio climático garantiza la inclusión de las mujeres en los procesos de toma de decisiones relacionados con la gobernanza climática, la resolución de conflictos sobre los recursos naturales, la igualdad de acceso a la justicia y la implementación consecuente de políticas, leyes y mecanismos de financiación climáticos inclusivos y eficaces^[2]. Según la Organización Internacional para el Derecho del Desarrollo (IDLO por sus siglas en inglés), abordar las desigualdades estructurales especialmente en relación con la representación política y la participación en la toma de decisiones sobre gobernanza medioambiental, así como el acceso a la justicia y la financiación, es clave para alcanzar los objetivos de justicia climática y género a largo plazo.

Diversos movimientos se están uniendo para exigir justicia climática y de género. Desde el Sur Global se están materializando imaginarios decoloniales que desafían las creencias preconcebidas y las prácticas del pensamiento euro centrista predominantes. Existen alternativas concretas al modelo de desarrollo dominante sobre el terreno donde las soluciones reales cobran vida. Estas iniciativas comunitarias basadas en el contexto contrastan con las soluciones climáticas individualistas o comerciales (por ejemplo, los vehículos eléctricos) que tienden a mantener las desigualdades estructurales en beneficio de unos pocos. Estas iniciativas plurales se comprometen de forma consciente con un conjunto diverso de conocimientos, métodos y prácticas con el fin de garantizar vías sostenibles para abordar las realidades del cambio climático. **Las iniciativas lideradas por mujeres de todo el mundo están dejando clara una noción: garantizar un medio ambiente seguro, limpio y saludable requiere que integremos diversas formas de conocimiento, fomentemos el respeto por la identidad cultural y espiritual, y erradiquemos múltiples formas de opresión**^[25].

PROPONIENDO NUEVOS OBJETIVOS

Una metodología para profundizar en el análisis de los ODS

Tras destacar lo que no está funcionando y lo que hace falta para lograr esfuerzos coherentes que respondan a las verdaderas necesidades de las personas y no del capital, esta publicación analizará y reflexionará sobre las metas e indicadores incluidos en cada uno de los ODS. La justicia climática y de género, siguiendo un enfoque interseccional, decolonial y de decrecimiento, orienta la formulación de nuevos objetivos que ofrecen una alternativa para evaluar el progreso y los esfuerzos de mitigación del cambio climático en particular. Para concebir estos nuevos objetivos, esta publicación ha seguido los pasos que se indican a continuación:

I. DIVERSAS CONTRIBUCIONES

Selección de iniciativas

Para comprender mejor los beneficios transversales de las acciones de mitigación climática que transforman la perspectiva de género, se seleccionaron cuatro iniciativas que están siendo lideradas por organizaciones de base por su diversidad temática, cultural y regional. Para seleccionar estas iniciativas, se tuvieron en cuenta las siguientes consideraciones y características:

Contribuciones a las políticas nacionales sobre cambio climático

- ✓ Contribuye al cumplimiento de los objetivos nacionales (CDN) y a la aplicación de las estrategias establecidas para reducir las emisiones de GEI.
- ✓ Ejecuta actividades y prácticas que son replicables en el contexto nacional.

Contribuciones a la mitigación del cambio climático – ODS13, Acción por el clima

- ✓ Enfocada en mitigar el cambio climático en diferentes escalas y sectores, contribuyendo al cumplimiento del ODS13 – Acción por el clima.
- ✓ Garantiza la auto-suficiencia y un bajo insumo de material y energía (segura, accesible y sostenible).

Basadas en la comunidad

- ✓ Se compromete a ser dirigida y/o impulsada a nivel local (descentralizada).
- ✓ Consigue resultados que pueden ser difundidos, ampliados, y replicables (que no benefician a una sola persona).
- ✓ Promueve y permite la participación de sus beneficiarios en la toma de decisiones.

Enfoque de género – ODS 5, Igualdad de género

- ✓ Pretende aliviar y/o no añade cargas adicionales para las mujeres (por ejemplo, tareas de cuidado).
- ✓ Se centra en la capacidad de las mujeres para definir y perseguir sus decisiones de vida personales (autonomía), no se impone desde afuera.

II. TESTIMONIOS COMO EVIDENCIA

Definición de la metodología

La recopilación de datos desagregados sigue siendo uno de los mayores retos para el diseño, la aplicación, el seguimiento y la evaluación de políticas sensibles al género. Este reto surge por la falta de recursos financieros, humanos y técnicos para facilitar la recopilación a escala local o nacional. Sin datos de género disponibles, es imposible comprender el alcance total de los retos que experimentan las mujeres y las niñas durante la crisis climática, o las contribuciones que hacen para ayudar a enfrentar los efectos más adversos en los hogares y las comunidades ^[27].

Ante la escasez de datos e información de diferentes regiones e iniciativas, esta publicación sigue una metodología que es entendida como sistematización de experiencias que construye evidencias a partir de los éxitos y desafíos de las organizaciones de base que trabajan activamente en la lucha contra el cambio climático. Esta metodología permite la generación de conocimiento a través de los testimonios, la reflexión crítica y las lecciones aprendidas; tiene como eje central la construcción colectiva de evidencias junto con personas directamente involucrados en la experiencia. Los resultados de la sistematización mejoran la comunicación, la narrativa y difusión de la trascendencia y del impacto de iniciativas entre quienes toman las decisiones, las organizaciones y comunidades. En el contexto de la mitigación del cambio climático la sistematización de experiencias proporciona argumentos adicionales sobre la necesidad e importancia de diseñar políticas climáticas sensibles al género. A través de la evidencia cualitativa, esta metodología entrega información desconocida o silenciada sobre los procesos que se llevan a cabo para obtener resultados. Este enfoque se hace necesario ya que los objetivos de reducción de GEI a menudo carecen de un enfoque interseccional y territorial, lo que los hace casi imposibles de alcanzar.

III. CONTEXTO A TRAVÉS DEL DIÁLOGO

Recopilación de evidencia y reformulación de los objetivos de los ODS

Revisión bibliográfica

Propósito: poner en contexto las causas de la crisis climática, los marcos políticos y los esfuerzos para mitigar el cambio climático (págs. 8-12); Comprender los principios clave de la justicia de género y climática, el decrecimiento, el feminismo interseccional y decolonial como componentes de un enfoque analítico orientador (págs. 19, 20, 37, 50, 51); Revisar los últimos avances científicos disponibles, en particular los informes del IPCC (2022).

Cómo: revisar y analizar diversos artículos (tanto académicos como no académicos), seminarios web, blogs, artículos de opinión, vídeos y debates de diferentes regiones y en diferentes idiomas para establecer un marco de análisis.

Entrevistas con profesionales y diseñadores de políticas

Propósito: comprender el nexo entre género, mitigación del cambio climático y los ODS, y la contribución de las iniciativas locales a las políticas nacionales; obtener una validación externa del enfoque y la metodología utilizados en esta publicación; establecer consideraciones claves creadas en el marco del enfoque orientador, para proponer objetivos específicos de género.

Cómo: llevar a cabo diálogos estructurados a través de videollamadas con diferentes expertos que trabajan en: (1) Métodos de evaluación, (2) Evaluaciones de impacto ambiental y de género, (3) Financiación climática, (4) Género y justicia climática, (5) Formulación de políticas e instituciones. Estas entrevistas ayudaron a crear y complementar nuevas metas para los ODS, así como un formulario de encuesta para las organizaciones de base.

Revisión de los objetivos de los ODS y propuestas de nuevos objetivos

Propósito: proponer dos nuevas metas (una general y otra específica de género) para cada uno de los ODS (págs. 25-28).

Cómo: Examinar y analizar todas las metas de los ODS utilizando un marco orientador producto de la revisión bibliográfica y las conversaciones con personas expertas. Los ODS 5 y 13 no fueron analizados, ya que formaban parte de los criterios de selección de las iniciativas. Se eligieron una o dos metas por ODS, y después de identificar los vacíos, se propusieron metas nuevas o adaptadas.

Encuesta para miembros de la comunidad/ lideresas de cada organización

Propósito: comprender el sentido de los objetivos y resultados concretos para las organizaciones locales.

Cómo: definir e incluir las preguntas relacionadas con cada objetivo en un cuestionario, a partir de los objetivos nuevos/adaptados propuestos. El cuestionario se envió a las organizaciones con cuatro posibles niveles de respuesta (Ninguna, Baja, Media y Alta).

Entrevistas con miembros de la comunidad/líderes de cada organización

Propósito: comprender los beneficios transversales de las iniciativas transformadoras y responsables con el género.

Cómo: mantener diálogos estructurados con las lideresas de las organizaciones para comprender la causa que motivó la creación de la solución, el contexto de la zona y la comunidad, los acontecimientos más significativos del proyecto, los cambios generados con su aplicación y los retos que persisten para el futuro.

Incorporación y presentación de los resultados

Propósito: proponer objetivos específicos de género y mostrar modelos alternativos para abordar las causas estructurales de la crisis climática.

Cómo: revisar los objetivos y las preguntas formuladas anteriormente para incorporar las perspectivas e ideas de las lideresas comunitarias con el fin de fomentar los nuevos objetivos. Las pruebas de estos beneficios transversales se describen en la sección de cada iniciativa/organización (págs. 29-77).

ODS	Meta	Pregunta orientadora
<p>1 FIN DE LA POBREZA</p> 	<p>Promover y ejecutar estrategias de desarrollo alternativas e interseccionales para superar los obstáculos a la erradicación de la pobreza **</p> <p>Para el año 2030, garantizar que todos los hombres y las mujeres en toda su diversidad, en particular las comunidades pobres y marginadas, tengan los mismos derechos a los recursos económicos, así como acceso a los servicios básicos, la propiedad, el control de las tierras y otros bienes, la herencia, los recursos naturales, las nuevas tecnologías y los servicios económicos, incluida la microfinanciación *.</p>	<p>¿Promueve esta solución climática modelos de desarrollo alternativos e interseccionales para superar los obstáculos que dificultan la erradicación de la pobreza?</p> <p>¿Contribuye esta solución climática a la igualdad de distribución y oportunidades para que hombres y mujeres en toda su diversidad posean y controlen la tierra, las nuevas tecnologías y los servicios financieros?</p>
<p>2 HAMBRE CERO</p> 	<p>Para el año 2030, impulsar la producción de sistemas alimentarios sostenibles, en lugar de sistemas industrializados a gran escala, y aplicar prácticas agrícolas resilientes que contribuyan al mantenimiento de los ecosistemas, fortalezcan la capacidad de adaptación al cambio climático, los fenómenos meteorológicos extremos, las sequías, las inundaciones y otros desastres, y mejoren progresivamente la calidad del suelo y la tierra *.</p> <p>Garantizar una distribución equitativa del poder entre hombres y mujeres en toda su diversidad en los espacios de toma de decisiones sobre los sistemas de producción de alimentos y las prácticas agrícolas **.</p>	<p>¿Promueve esta solución climática prácticas agrícolas sostenibles y resilientes?</p> <p>¿Cómo esta solución climática fomenta la igualdad de poder en la toma de decisiones para hombres y mujeres en toda su diversidad respecto a las prácticas agrícolas y la producción de alimentos?</p>
<p>3 SALUD Y BIENESTAR</p> 	<p>Para el año 2030, reducir sustancialmente el número de muertes y enfermedades producidas por sustancias químicas peligrosas, y la contaminación del aire, el agua y el suelo, teniendo en cuenta los efectos diferenciales de género de las sustancias tóxicas y químicas *.</p> <p>Reducir la exposición de las mujeres a los contaminantes, al facilitar el acceso y el uso de tecnologías climáticas renovables y sostenibles **.</p>	<p>¿Reduce esta iniciativa la exposición de las mujeres a contaminantes en su vida cotidiana?</p> <p>¿Ha contribuido este proyecto a reducir la emisión de sustancias contaminantes en el medio ambiente?</p> <p>Does this initiative reduce womxn's exposure to pollutants/contaminants in their daily life?</p>
<p>4 EDUCACIÓN DE CALIDAD</p> 	<p>Para el año 2030, garantizar que todes les aprendices adquieran los conocimientos y competencias necesarias para promover el desarrollo sostenible, por medio de la educación sobre el desarrollo sostenible y los estilos de vida, los derechos humanos, la igualdad de género, promoción de una cultura de paz y no violencia.</p>	<p>¿Ofrece esta iniciativa oportunidades de formación y sensibilización sobre estilos de vida sostenibles?</p>

ODS	Meta	Pregunta orientadora
<p>4 EDUCACIÓN DE CALIDAD</p> 	<p>Para el año 2030, eliminar las desigualdades de género en la educación y garantizar la igualdad de acceso en todos los niveles de educación y formación profesional para las comunidades marginadas, incluidas las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y la niñez en situaciones peligrosas, insalubres o inseguras.</p>	<p>¿Sirve esta solución para concientizar y reforzar los conocimientos sobre los derechos de las mujeres y la igualdad de género a través de programas de formación y sensibilización?</p>
<p>6 AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO</p> 	<p>De aquí a 2030, mejorar la calidad del agua reduciendo la contaminación, eliminando el vertimiento y minimizando la emisión de productos químicos y materiales peligrosos, reduciendo a la mitad el porcentaje de aguas residuales sin tratar y aumentando considerablemente el reciclado y la reutilización sin riesgos a nivel mundial.</p>	<p>¿Reduce o evita esta iniciativa la contaminación del agua en la comunidad y promueve una (re)utilización segura de este recurso?</p>
<p>7 ENERGÍA ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE</p> 	<p>Para el año 2030, garantizar el acceso universal a servicios energéticos renovables que sean asequibles, sostenibles, fiables, de propiedad comunitaria y descentralizados *.</p>	<p>¿Garantiza esta solución climática el acceso a servicios energéticos renovables asequibles, sostenibles y fiables con un enfoque descentralizado?</p>
<p>8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO</p> 	<p>Promover y ejecutar alternativas de desarrollo que prioricen el cuidado, la solidaridad, la autonomía y el bienestar socioecológico sobre el crecimiento económico y los beneficios individuales **.</p>	<p>¿Favorece esta solución climática modelos económicos alternativos que propongan un cambio hacia el cuidado, la solidaridad, la autonomía y el bienestar socioecológico?</p>
<p>9 INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURA</p> 	<p>Facilitar el desarrollo de infraestructuras sostenibles y resistentes y las posteriores subvenciones para su ejecución en los países en desarrollo mediante un apoyo tecnológico y técnico decolonial, localizado y descentralizado dirigido a las naciones africanas, los países menos desarrollados, los países en desarrollo sin acceso al mar y los pequeños Estados insulares **.</p>	<p>¿Implementa esta solución/proyecto/ iniciativa climática estrategias para aumentar habilidades y conocimientos en tecnologías con mayor capacidad de adaptación al clima y prácticas innovadoras?</p>

ODS	Meta	Pregunta orientadora
<p>9 INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURA</p> 	<p>Facilitar infraestructuras sostenibles y con perspectiva de género para reducir y redistribuir la carga de trabajo de las mujeres y las niñas respondiendo a las distintas necesidades **.</p>	<p>¿Proporciona dicha solución herramientas tecnológicas con perspectiva de género para reducir y redistribuir las cargas de trabajo no remuneradas y de cuidados?</p>
<p>10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES</p> 	<p>Para el año 2030, promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independientemente de su edad, género, discapacidad, racialización, etnia, origen, religión, situación económica u otra condición*.</p>	<p>¿Promueve esta solución climática la inclusión social, económica y política mediante la comprensión de las múltiples formas de discriminación basadas en la edad, el sexo, la (dis)capacidad, etnicidad, origen, religión, situación académica, económica o de otro tipo, también entendida como interseccionalidad?</p>
<p>11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES</p> 	<p>Para el año 2030, asegurar el acceso de todas las personas a viviendas y servicios básicos adecuados, seguros y asequibles.</p>	<p>¿Mejora esta solución el acceso a servicios domésticos básicos o servicios públicos seguros y asequibles?</p>
<p>12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES</p> 	<p>Para el año 2030, reducir considerablemente el uso de recursos naturales en los modelos de producción y consumo, así como la generación de residuos, mediante cambios de comportamiento orientados a la prevención, la reducción, el reciclaje y la reutilización **.</p>	<p>¿Promueve esta solución climática cambios de comportamiento para un uso eficiente y/o reducido de los recursos naturales en los modelos de producción y consumo?</p>
<p>14 VIDA SUBMARINA</p> 	<p>Gestionar y proteger de forma sostenible los ecosistemas marinos y costeros para evitar impactos adversos significativos, mediante el fortalecimiento de su capacidad de recuperación a través de la restauración con el fin de lograr unos océanos sanos y productivos.</p>	<p>¿Contribuye esta iniciativa a desarrollar un modelo de gestión marina/costera sostenible e integrador que beneficie a las comunidades locales?</p>
	<p>Fomentar la conservación y el uso sostenible de los océanos y sus recursos apoyando las prácticas de los y las pescadoras a pequeña escala**.</p>	<p>¿Integra esta solución una perspectiva de género en la gestión sostenible de los ecosistemas marinos/costeros, apoyando las iniciativas de las mujeres para protegerlos?</p>

ODS	Meta	Pregunta orientadora
<p>15 VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES</p> 	<p>Velar por la conservación, el restablecimiento y el uso sostenible de los ecosistemas terrestres y los ecosistemas interiores de agua dulce y los servicios que proporcionan, en particular los bosques, los humedales, las montañas y las zonas áridas, conforme a las obligaciones contraídas en virtud de acuerdos internacionales.</p>	<p>¿Contribuye esta solución climática a conservar y/o cuidar la biodiversidad?</p>
	<p>Garantizar la participación equitativa y significativa de hombres y mujeres en toda su diversidad dentro de los espacios de toma de decisiones que definen el uso y la conservación de los ecosistemas **.</p>	<p>¿Contribuye esta solución climática a una participación equitativa y significativa de hombres y mujeres en toda su diversidad dentro de los espacios de toma de decisiones que definen el uso y la conservación de los ecosistemas?</p>
<p>16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS</p> 	<p>Reducir los conflictos y mejorar las relaciones basadas en la confianza dentro de las comunidades mediante un enfoque con perspectiva de género **.</p>	<p>¿Contribuye esta solución climática a reducir los conflictos en las comunidades o zonas aledañas?</p>
	<p>Garantizar la participación sensible, inclusiva, participativa, significativa y representativa de las personas en toda su diversidad en las instituciones de toma de decisiones en todos los niveles **.</p>	<p>¿Fortalece esta solución climática la participación significativa y representativa de las mujeres en toda su diversidad en las instituciones de toma de decisiones en los diferentes niveles?</p>
<p>17 ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS</p> 	<p>Fomentar y promover la creación de redes, relaciones, diálogos eficaces entre los sectores público, privado y la sociedad civil, basados en la experiencia y en las estrategias de financiación de las distintas alianzas.</p>	<p>¿Esta solución tiene potencial para fomentar el diálogo multisectorial o entre múltiples partes interesadas, en el que la comunidad participa de forma significativa y coordina los intereses de los diferentes actores?</p>
	<p>Alentar y promover la adopción de una perspectiva de género en el diseño y la implementación de las alianzas entre los sectores público, privado y la sociedad civil**.</p>	<p>¿Promueve esta iniciativa la inclusión de una perspectiva de género en el diseño y la implementación de alianzas entre los sectores público, privado y la sociedad civil?</p>

Convenciones:

* Objetivo modificado. Las palabras subrayadas indican modificaciones.

** Objetivo alternativo propuesto.

Los objetivos sin convención no se han modificado.

ENDA COLOMBIA

Una alternativa para el desarrollo a partir
de un modelo de economía solidaria





En Bogotá, ENDA Colombia busca fortalecer la actuación de los sectores populares de la ciudad, potenciando su poder como agentes políticos y liderazgos comunitarios para abordar las causas estructurales de los conflictos políticos, económicos, sociales y ambientales en sus territorios.

Con esta finalidad, ENDA Colombia ha desarrollado un modelo urbano holístico con huertas adaptadas al clima, consumo responsable y el reconocimiento formal de las mujeres recicladoras como agentes medioambientales de cambio y proveedoras de servicios públicos.

Este proyecto colectivo desafía las masculinidades nocivas y aborda las desigualdades de género basadas en la doble discriminación a la que se enfrentan las mujeres recicladoras. Mediante un programa de formación de formadores sobre gestión de recursos naturales y participación política, las mujeres recicladoras refuerzan sus aptitudes de liderazgo y adquieren control sobre sus ingresos.



26

mujeres recicladoras reconocidas como **agentes de cambio en materia medioambiental** y proveedoras de servicios públicos

2

iniciativas de ahorro y crédito creadas por y para mujeres como alternativa a la banca formal

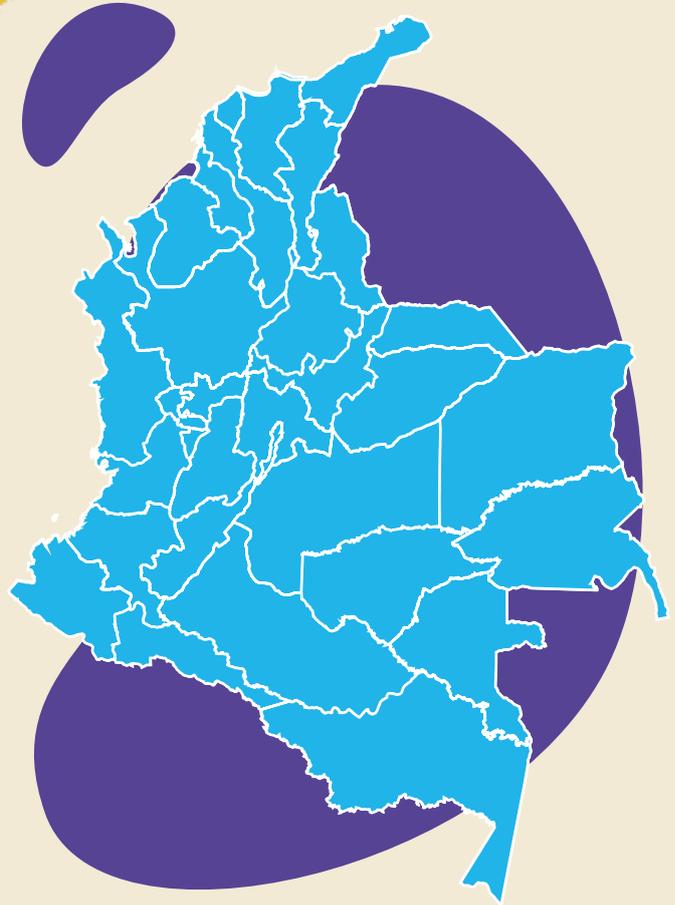
20

mujeres voceras participaron en procesos de **toma de decisiones** municipales sobre medio ambiente, género y presupuestos locales



Ubicación

Colombia es un país de gran relevancia ambiental. Después de Brasil, es el segundo país del mundo con mayor biodiversidad, cuenta con el mayor número de especies de aves y orquídeas, y el 53% de su territorio está cubierto de bosques. Debido a la riqueza y el valor de los ecosistemas colombianos, las políticas, actividades de mitigación y adaptación al cambio climático en el país no sólo son importantes, sino necesarias.

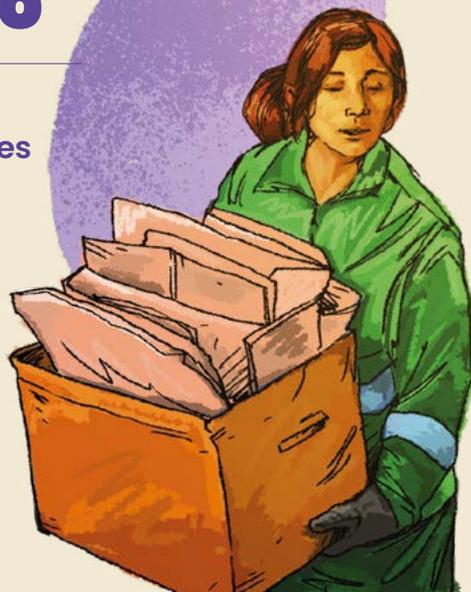


Porcentaje anual de emisiones globales de CO₂:

0.26%

Clasificación de los países más vulnerables al cambio climático:

98



Índice de Desarrollo Humano:

83

Índice Mundial de la Brecha de Género:

59

Contribución a las políticas nacionales sobre cambio climático

Colombia reconoce que la economía circular es un elemento clave para mitigar y reducir el impacto del cambio climático sobre la salud y los ecosistemas. Entre las prioridades de la estrategia climática nacional a largo plazo para el año 2050, se encuentra la reducción de residuos sólidos destinados a disposición final mediante el uso de tecnologías emergentes de prevención, reutilización, reciclaje y tratamiento^[28]. ENDA Colombia, a través de su enfoque de gestión ambiental urbana con perspectiva de género y participación comunitaria, implementa alternativas de reciclaje y manejo de residuos que ayudan a alcanzar estas metas y a cumplir con la Estrategia Nacional de Economía Circular^[29].

Objetivo de reducción de emisiones para 2030:

51%

Tasa de reciclaje y aprovechamiento de residuos 2021:

16%

Mujeres recicladoras registradas en Bogotá

42%



Contribución a la mitigación del cambio climático

ENDA Colombia ha reconocido que el cambio climático no sólo tiene repercusiones en el medio ambiente sino también en las personas, especialmente en las mujeres en toda su diversidad y en la población en situación de pobreza. En su apuesta por la mitigación del cambio climático, la organización ha acompañado y motivado la creación de colectivos de recicladoras liderados por mujeres que han promovido la participación colectiva en espacios de toma de decisiones para la gestión ambiental, política y social del territorio.



Esta iniciativa de mitigación climática defiende el papel de las recicladoras como defensoras del medio ambiente y agentes de cambio. ENDA ha ayudado a los colectivos a garantizar un precio estándar por kilogramo de residuos reciclados, lo que ha representado un avance significativo hacia una independencia económica estable y el reconocimiento de la contribución de las mujeres para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Enfoque basado en la comunidad

ENDA Colombia lleva más de 30 años apoyando a las asociaciones de recicladores de Bogotá. A lo largo de este recorrido, la organización ha potenciado la participación política y las competencias de incidencia de las recicladoras y sus familias. Su enfoque es multisectorial e interseccional pues ENDA Colombia considera que la mitigación y adaptación al cambio climático no pueden implementarse de manera eficiente sin entender la relación histórica entre dominación, discriminación e injusticia social a la que han estado sometidas las mujeres en toda su diversidad por ser mujeres, pobres y en muchos casos, víctimas del conflicto armado.

Enfoque de género

ENDA Colombia ha desarrollado capacitaciones y propiciado espacios de incidencia para abordar la problemática de violencia de género que sufren muchas mujeres recicladoras, no sólo en sus hogares sino también en las calles, que son su espacio de trabajo. Además, ENDA ha realizado actividades educativas para desnaturalizar esta problemática con el fin de que hombres, mujeres y jóvenes tengan un mayor conocimiento sobre las prácticas comunitarias que son discriminatorias hacia las mujeres y que atentan contra su dignidad y sus derechos. Gracias a múltiples talleres y al diálogo permanente, la organización ha reforzado los conocimientos de las mujeres en materia de promoción, comunicación, alternativas económicas y capacidad de gestión de recursos en general.

An illustration of a woman, Ma. Victoria Bojacá, in a recycling facility. She is wearing a blue long-sleeved shirt with a white stripe on the sleeve, a purple headband, and a green ID badge. She is smiling and has her right fist raised in a gesture of solidarity or strength. The background shows stacks of cardboard boxes and a large, colorful, abstract shape in shades of purple and red. A blue speech bubble is positioned to her right, containing a quote in Spanish.

“¿Cómo democratizar el poder para que las decisiones se tomen por el bien común desde una cosmovisión feminista?”.

Ma. Victoria Bojacá

Contribución transformadora a los ODS



Esta solución climática ha promovido cambios de comportamiento a través del uso eficiente y la reducción de la utilización de recursos naturales en la producción y el consumo

ENDA Colombia ha sensibilizado a barrios y comunidades sobre la importancia de la separación de residuos, la economía circular, el consumo responsable y el uso de los recursos a través de una actividad llamada "Recitrueque". Este proyecto consiste en un intercambio de plástico por objetos recuperados de las calles durante la labor de reciclaje o verduras cosechadas en las huertas comunitarias. La comunidad ha creado terrazas para la agricultura urbana, la conservación de semillas y el suministro de alimentos y productos saludables orgánicos y asequibles. Gracias a las alianzas con las comunidades indígenas, la niñez y grupos juveniles participan activamente en las huertas comunitarias aprendiendo a rescatar alimentos tradicionales y semillas autóctonas. Recitrueque apuesta por un modelo atractivo y sostenible para recuperar especies autóctonas y fomentar el consumo de productos tradicionales obtenidos en la región.

Esta iniciativa evidencia una forma distinta de percibir el territorio, de construirlo colectivamente. A través de múltiples movilizaciones, ofrece una respuesta alternativa al capitalismo, ya que la comunidad desarrolló otra forma de hacer y estar en este mundo, sin depredar los recursos naturales y dejando la posibilidad de una vida digna no sólo para el presente, sino también para las generaciones futuras. Por ejemplo, se ha constituido un órgano de supervisión vecinal para luchar contra las políticas gubernamentales que sólo pretenden implantar infraestructuras para el crecimiento. Según el testimonio de la organización, se trata de procesos largos para lograr una nueva conciencia cultural y colectiva. Por ello, es esencial trabajar desde el principio con la juventud y la niñez en las escuelas al igual que en sus hogares para garantizar una temprana comprensión y participación.



El decrecimiento como alternativa al desarrollo capitalista

El decrecimiento es un movimiento, un proyecto político, una vía para explorar y hacer posible una transformación sistémica. No se trata de un término fijo, sino que se construye y aprende a partir de las prolongadas experiencias de resistencia y lucha. El decrecimiento critica y propone una alternativa a la concepción del crecimiento económico, especialmente en el Norte, que se basa en patrones de colonialismo y capitalismo para la apropiación y acumulación de recursos naturales y de la mano de obra. Conjuntamente con la crítica al crecimiento, este movimiento señala que el Producto Interno Bruto (PIB) es una medida que aumenta la desigualdad, especialmente entre el Norte Global y el Sur Global, como instrumento hegemónico y colonizador de los denominados países desarrollados^[30]. Tal y como revelan cada vez más estudios, los países de altos ingresos son los principales impulsores del desequilibrio ecológico global^[31], mientras que las pérdidas y daños permanentes resultantes recaen de forma desproporcionada sobre el Sur Global.

El decrecimiento hace un llamado para hacer frente a la sobreexplotación y al consumo excesivo mediante una reducción drástica del uso de recursos y energía por parte de los países y comunidades del Norte Global, mientras se lucha por la igualdad: justicia social, de género y climática. En línea con el ecofeminismo y la economía feminista, el decrecimiento propone diversas reformas que resultan ser radicales, que van desde una economía solidaria, hasta una redistribución radical de los ingresos y la riqueza, así como la valoración del trabajo reproductivo y de cuidados^[32].

En América Latina, particularmente en los países de Ecuador y Bolivia, el "Buen Vivir" surge como una propuesta alternativa al desarrollo liderada por grupos marginados, excluidos, explotados o incluso que han sido destruidos. Se ha conformado a través de los clamores apasionados de pueblos y naciones indígenas que exigen un proceso de descolonización a nivel político, social, económico y cultural para que la gente pueda vivir en armonía consigo misma, con su comunidad y la naturaleza^[25].

"El decrecimiento es una invitación a emprender el inevitable y largo viaje de la descolonización de nuestros imaginarios de crecimiento, pasando de la conciencia cultural a una transformación sistémica y material que modifique nuestras prácticas cotidianas"^[33].



Esta solución climática integra un enfoque alternativo al modelo económico actual que propone un giro hacia el cuidado, la solidaridad, la autonomía y el bienestar socioecológico

Comunidades de la periferia norte de Bogotá se unen en acciones de resistencia y expresión cultural para hacer frente a las políticas extractivistas, protestar contra las rígidas infraestructuras centradas en el crecimiento y denunciar los actos de violencia. La comunidad ha forjado su propio modelo de desarrollo para su territorio basado en un proceso de empoderamiento en múltiples dimensiones que adopta un enfoque de género. Este modelo pretende influir en las políticas públicas a favor de los derechos de las mujeres en toda su diversidad y de toda la comunidad. A través de una economía solidaria, y de los principios del “Buen Vivir”, la comunidad concibe una forma diferente de pensar, diciendo “no” a los sistemas patriarcales y capitalistas que silencian las voces de algunos y privilegian a unos pocos.

La comunidad centra sus acciones en la construcción de la paz y el cuidado del medio ambiente como los ejes centrales que responden a las luchas históricas del país. En el momento en que la comunidad se une para realizar el seguimiento ambiental para la recuperación de áreas naturales surgen los valores de apropiación y conservación del territorio ya que las personas comenzaron a considerarse protagonistas de su propia historia y vida.

Dentro de esta solución climática, la organización ha conseguido tejer y fortalecer lazos de confianza con liderazgos comunitarios y los grupos de mujeres recicladoras. Uno de los logros más importantes ha sido la creación de un programa de préstamos y ahorros dirigido por y para las mujeres de la zona. Esta iniciativa, denominada “Bancomunal”, comprende las barreras discriminatorias a las que se enfrentan en los sistemas bancarios formales, así como sus limitaciones de tiempo y necesidades.

Basado en la confianza, la solidaridad y la empatía, este modelo comunitario ha fortalecido el empoderamiento colectivo, garantizando el apoyo generacional de las diferentes iniciativas a medida que las partes interesadas trabajan por su propio desarrollo.



10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES



Esta solución climática centra sus acciones con un enfoque de interseccionalidad, al comprender diferentes retos y necesidades, y participar activamente en campañas e incidencia política

La interseccionalidad es el eje central de las acciones de esta iniciativa ya que ENDA trabaja con una población que sufre discriminación sistémica por ser mujeres, recicladoras y vivir en situación de pobreza; muchas de ellas son afrodescendientes, LGBTIQ+, migrantes, indígenas y/o víctimas del conflicto armado. Este proyecto considera la interseccionalidad desde el reconocimiento del género como un eje transversal en la lucha por el cumplimiento de los derechos humanos colectivos, sociales, políticos y ambientales de las poblaciones discriminadas u oprimidas.

Desde un enfoque interseccional, ENDA ha realizado evaluaciones de género con las mujeres recicladoras a través de encuestas y entrevistas que permiten conocer con mayor precisión la situación de género en un contexto determinado, a través del análisis tanto del marco legal o institucional como de las realidades sociales dentro y fuera de los hogares comunitarios. De este modo, el diagnóstico identifica la distribución de poder, recursos y oportunidades entre mujeres y hombres. A través de un sistema de indicadores, ENDA Colombia busca comprender mejor la autonomía de las mujeres en todas las dimensiones





del desarrollo humano considerando una vida libre de violencia, la realización de metas personales, así como el acceso a servicios públicos, como guarderías, para aumentar el tiempo libre. El proyecto utiliza dos metodologías, “parilla de empoderamiento” y “activos- pasivos”, para monitorear el cambio en la calidad de vida de las mujeres participantes. Por ejemplo, la calidad de vida puede medirse por el número de mujeres que han empezado o retomado sus estudios, el número de mujeres que denuncian violencia de género por parte de sus parejas, o el grado de libertad económica de estas mujeres.

Esta experiencia ha demostrado que, para comprender una evolución del bienestar, es importante ir más allá de las mediciones tradicionales y los indicadores cuantitativos. La confianza y la autonomía son dos de estos componentes adicionales esenciales. La interseccionalidad también es una forma de entender que la discriminación de género no se produce sólo en un aspecto de la vida cotidiana, sino que afecta al desarrollo integral de las mujeres.



Esta solución climática ha logrado la participación significativa y representativa de las mujeres en toda su diversidad en las instituciones encargadas de la toma de decisiones en los diferentes niveles.

Una dimensión esencial de los procesos y proyectos de ENDA ha sido siempre la construcción de nuevos liderazgos en la comunidad con un enfoque de género y de derechos humanos. En su camino hacia la democratización del poder, la organización abre espacios de participación y toma de decisiones a las mujeres en toda su diversidad para implementar una visión feminista en la gestión del territorio.

Estos procesos, dirigidos por ENDA Colombia, fortalecen las capacidades de liderazgo y otras habilidades de las mujeres para que puedan promover una cultura de derechos e igualdad. La organización lleva a cabo sesiones de formación e intercambio de conocimientos que ofrecen a las mujeres la posibilidad de pasar de un espacio privado a uno público, aumentando su autoestima, confianza y reconocimiento como agentes de cambio. Este movimiento permite a las mujeres identificarse y articularse entre ellas para ocupar puestos directivos, de asesoría y de organización, que han estado dominados principalmente por hombres.

A través de actividades que se enfocan en los derechos de las mujeres y los derechos humanos, mecanismos de participación, educación ambiental y administración de la tierra, ENDA ha proporcionado a las mujeres más herramientas para fomentar un modelo de desarrollo basado en el “Buen Vivir” y romper con el modelo capitalista predominante.

Este camino de resistencia por la reivindicación de los derechos de las mujeres recicladoras en los espacios locales de toma de decisiones crea oportunidades en la comunidad no sólo para la alfabetización sino también para la sororidad entre las integrantes del grupo. Las mujeres han reconocido su derecho al tiempo libre y a disfrutar de otros espacios de recreación, descanso y aprendizaje fuera de sus hogares y familias. Por lo tanto, las recicladoras han iniciado un debate sobre el problema de la falta de tiempo en los espacios de discusión y han utilizado plataformas participativas para exigir una mayor atención del gobierno local a estos asuntos.

Tres momentos significativos de su transformación sistémica



- 1** Tres encuentros de saberes con otros colectivos de mujeres del país, en los que se exploran otros modelos de apropiación territorial y economía solidaria que desafían el modelo capitalista y extractivista tradicional.
- 2** La primera elección de una mujer como concejala en su comunidad potenció el reconocimiento público del trabajo de las mujeres en el territorio y fue un paso importante para romper la cultura machista.
- 3** Actividades culturales y solidarias que se realizan anualmente, en donde la comunidad se reúne en torno al cuidado y defensa de su territorio.

ENDA GRAF SAHEL

La transición justa con el género es viable adoptando una economía del cuidado





Enda Graf Sahel emplea un enfoque transformador de género para mitigar los efectos del aumento del nivel del agua, la salinización del suelo y la sobrepesca industrial en el Delta del Saloum.

La organización apoya a mujeres pescadoras de siete aldeas de Senegal para rehabilitar el ecosistema de manglar y desarrollar modelos de pesca sostenibles por medio de la reforestación, horticultura orgánica, así como la repoblación y transformación de mariscos con energía solar. Con el fin de fortalecer sus actividades de mitigación, Enda ha distribuido estufas solares para secar y procesar el pescado y los mariscos, reduciendo las emisiones procedentes de la quema de leña en un 75%.

El objetivo de este modelo de solución climática es garantizar que las labores e iniciativas de las mujeres pescadoras se reconozcan y se consideren dentro de la comunidad, en la toma de decisiones y en los espacios políticos. Con este fin, las mujeres reciben formación en técnicas de oratoria e incidencia política para ser agentes activas de los comités locales de pesca e incorporar sus necesidades, conocimientos y visión a la regulación de las actividades pesqueras, ya que la sobre explotación del delta ha llevado a los pescadores a explotar los recursos de las zonas protegidas. Enda Graf Sahel ha contribuido significativamente a transformar las relaciones de poder y la división del trabajo en las comunidades de pescadores del Delta del Saloum. Mediante un diagnóstico de género que incluyó grupos de discusión y encuestas en 200 hogares, se compararon las rutinas diarias de hombres y mujeres en 2021. Los resultados fueron particularmente reveladores para los hombres, que ahora comprenden mejor la pesada carga de trabajo de cuidados no remunerado que soportan las mujeres. El diagnóstico de género condujo a una redistribución más equilibrada de las tareas y a una reducción de la violencia de género en los hogares de la aldea.

500

pescadoras fueron formadas en técnicas de **oratoria, liderazgo e incidencia política**

20

mujeres líderes incluidas en los organismos locales de regulación de la pesca

180

mujeres generaron nuevos ingresos y

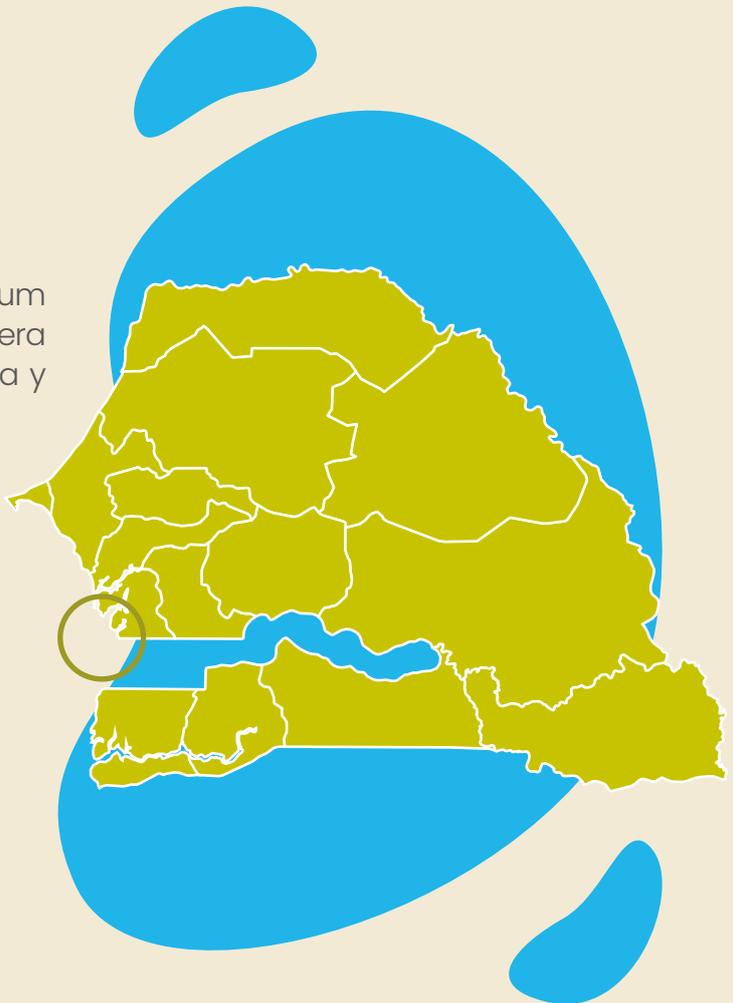
200

se beneficiaron de un nuevo sistema de fondos de rotación que impulsa la transición energética.



Ubicación

El ecosistema de manglar del Delta del Saloum ha sido clasificado como reserva de la biosfera debido a su gran riqueza de fauna acuática y avifauna, formada por las ramificaciones de tres ríos, bosques de manglar, zonas costeras del Atlántico y bosque seco. El Delta del Saloum tiene una gran importancia desde el punto de vista ambiental y socioeconómico, ya que la pesca es la principal fuente de alimento de la población senegalesa, proporcionando puestos de trabajo formales e informales a ± 700.000 personas. Su continuo deterioro causado por la sobrepesca es una amenaza para la estabilidad del ecosistema y de las especies que viven en él, lo que crea una competencia entre los pescaderos tradicionales y las mujeres dedicadas al procesamiento de la pesca ^[34].



Porcentaje anual de emisiones globales de CO₂:

0.03%

Clasificación de los países más vulnerables al cambio climático

33°

Índice de Desarrollo Humano:

#168

Índice Mundial de Brecha de Género:

#104



Contribución a las políticas nacionales sobre cambio climático

Las políticas ambientales y para el desarrollo de Senegal reflejan el compromiso de mitigar las emisiones de GEI, en particular en los sectores de energía y agricultura. El país adoptó el denominado "Plan Senegal Emergente" (PSE)^[35], que constituye el marco de desarrollo socioeconómico previsto a medio plazo (2023) y a largo plazo (2035). El PSE plantea una transformación estructural de la economía y promueve un desarrollo más equilibrado y sostenible de los sectores agrícola y pesquero, mediante la asistencia a las prácticas de regeneración natural de la agricultura y la pesca. Senegal también pretende aumentar su cobertura forestal y promover la restauración de los manglares. A fin de promover el desarrollo humano, el país ha desarrollado desde 2005 la Estrategia Nacional para la Igualdad y la Equidad de Género (SNEEG),^[36] con el objetivo de eliminar las desigualdades entre mujeres y hombres, así como garantizar la participación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones y su acceso a recursos y beneficios. ENDA Graf Sahel contribuye a las políticas nacionales de cambio climático con su iniciativa transformadora de género, que rehabilita el ecosistema de manglares y, por lo tanto, impulsa la pesca sostenible y la transición energética. La inclusión de las mujeres en los procesos de toma de decisiones sobre la regulación de la pesca y la gestión de los recursos es un paso hacia la justicia climática y de género en la región.



Objetivo de reducción de emisiones para 2030:

29.5%

Proteínas consumidas en Senegal procedentes del sector pesquero:

80%

Empleos directos proporcionados por el sector pesquero en Senegal, principalmente relacionados con la pesca artesanal en 2019:

+86,000



Contribución a la mitigación del cambio climático

Enda Graf Sahel es consciente de que el deterioro del ecosistema del Delta del Sàlouloum no sólo amenaza a la población de Senegal con graves problemas climáticos y ambientales, sino que también pone en peligro su tradición cultural, economía y seguridad alimentaria. Por lo tanto, junto con más de 4.800 mujeres pescadoras, la organización estableció una estrategia de protección y cuidado basada en la transferencia de conocimientos, la incidencia política, la reforestación y el uso de energías renovables, que ha permitido mejorar la resiliencia de un sitio único declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. La comunidad ha reconocido que los manglares son esenciales para la protección contra la erosión costera.

Teniendo en cuenta que el cultivo de mariscos y la siembra de almejas son actividades tradicionalmente realizadas por mujeres en Senegal, esta estrategia forma a las pescadoras en toda su diversidad sobre las especies de manglares y su reforestación. También fomenta el acceso y el uso de alternativas de energía solar para cocinar y secar el pescado y el marisco con el objetivo de que se conserven durante más tiempo. Estas iniciativas no sólo contribuyen a reducir las emisiones de CO₂, sino que también garantizan la seguridad alimentaria, impulsan el desarrollo económico autónomo y reducen la carga de trabajo de las mujeres.

Enfoque basado en la comunidad

Enda Graf Sahel trabaja con grupos de mujeres pescadoras y procesadoras, y también con comités de pescadores, para facilitar el diálogo con las autoridades locales y nacionales en torno a la regulación de la pesca y la exportación de productos pesqueros. En esta tarea comunitaria, se han centrado en fortalecer sus capacidades de organización, promover el intercambio de conocimientos entre colectivos y organizaciones del sector pesquero, así como crear alianzas de incidencia política para que los responsables de la toma de decisiones tengan en cuenta sus peticiones y necesidades. La organización ha creado una red nacional de mujeres pescadoras artesanales (REFEPAS) con 30.000 miembros para participar en el diseño y la aplicación de políticas, obtener el reconocimiento oficial de su trabajo al igual que ofrecer acceso a oportunidades de formación y financiación. Enda Graf Sahel incluye a la comunidad en todas las fases de este proceso de incidencia política para garantizar la transparencia, responder a sus necesidades y eliminar las creencias machistas, reconociendo al mismo tiempo a las mujeres como agentes de cambio.

Enfoque de género

El proyecto promueve el liderazgo y los saberes de las mujeres para sostener la economía local y asegurar la seguridad alimentaria en el Delta del Saloum. En ese sentido, Enda Graf Sahel refuerza la autonomía de las mujeres en toda su diversidad en materia económica, su autoestima y su participación, para que tengan un mayor control sobre la producción y los ingresos. La organización también realizó en 2021 un estudio sobre la carga de trabajo no remunerado de las mujeres y la escasez de tiempo mediante encuestas y entrevistas a 200 hogares. Los resultados muestran que la mayoría de las mujeres dedican 18 horas al trabajo doméstico, al cuidado diario y a la producción sin retribución económica. Este hallazgo se difundió a través de películas y obras de teatro para sensibilizar a la comunidad. En consecuencia, los hombres (especialmente jóvenes) transformaron su comportamiento para compartir activamente el trabajo de cuidados en el hogar, un cambio que promovió la participación de las mujeres en actividades económicas independientes.

Contribución transformadora a los ODS



Esta solución climática ha fomentado y aplicado modelos alternativos para superar las barreras en el acceso, la tenencia y el control de las tierras, las nuevas tecnologías y los servicios financieros, entre otros.

Pese a que la ley en Senegal otorga los mismos derechos de propiedad de la tierra a hombres y mujeres, la administración de la tierra está descentralizada y las decisiones se toman en gran medida según las creencias tradicionales, lo cual excluye a las mujeres en toda su diversidad de la herencia o la compra de tierras. Una de las principales líneas de trabajo de la organización es sensibilizar a las autoridades locales sobre el acceso a las tierras. La visibilidad y la conciencia de este asunto permiten a las mujeres reclamar su derecho a la tenencia de la tierra y, por lo tanto, a tomar decisiones sobre su uso y conservación. Enda Graf Sahel ha desarrollado un modelo alternativo de acceso, producción sostenible de la tierra y alimentos para las mujeres con el fin de reflejar su importancia en el sector agrícola de la región. Este modelo consiste en formación en toda la cadena de valor de la agricultura orgánica, desde la siembra y la cosecha hasta la transformación, venta y distribución de los productos.

Por medio del derecho y el control de la tierra, las mujeres en toda su diversidad se apropian de la cadena de valor y demuestran que es posible crear y desarrollar modelos de emprendimiento. Este modelo también sensibiliza a los hombres de las aldeas y los involucra en su aplicación, de modo que comprendan que respetar los derechos de las mujeres es beneficioso para el desarrollo de sus comunidades.

Es necesario que las mujeres dispongan de tiempo libre para que puedan involucrarse de forma significativa en los espacios de participación e incidencia política de los comités de pesca. Por este motivo, además del trabajo de fortalecimiento de capacidades, Enda Graf Sahel ha llevado a cabo campañas de sensibilización con mujeres y hombres sobre cuestiones como el trabajo doméstico y de cuidados no remunerados al que se ven sometidas las mujeres en toda su diversidad. La organización ha utilizado herramientas de diagnóstico de género para comprender las desigualdades, relaciones y dinámicas de género dentro y fuera de los hogares, en particular en relación con el tiempo disponible para dedicarse a diversas actividades. Un simple ejercicio de comparación del tiempo invertido en las tareas cotidianas determinó que mientras los hombres de las comunidades se levantan a las 6:00 am para ir a trabajar y terminan su jornada a las 6:00 pm para volver a casa o reunirse con amigos, las mujeres empiezan a las 3:00 am a buscar agua; cocinar y alistar a la niñez para ir a la escuela; y completar las actividades agrícolas, de la vandería y limpieza, finalizando su jornada alrededor de las 9:00 pm. Este ejercicio de diagnóstico de género dio lugar a importantes cambios de comportamiento en las comunidades, donde los hombres se hicieron cargo de algunas tareas domésticas y de cuidados para que las mujeres pudieran participar en otros espacios.

Además, Enda Graf Sahel apoya el trabajo productivo de las mujeres facilitándoles el acceso a tecnologías solares, como secadoras y congeladores, que permiten a las mujeres pescadoras secar y procesar el pescado, o crear jabones y productos para el cuidado de la piel con el fin de generar ingresos adicionales. Las tecnologías solares han reducido las horas de trabajo de las mujeres, lo que les permite descansar, cuidar de su salud y disfrutar de otras actividades de ocio. Tal y como afirma la coordinadora del programa de la organización: "aunque no ganen dinero en su tiempo libre, este tiempo de descanso es muy beneficioso para ellas".





Transición justa a través de un sistema de economía del cuidado

Desde una perspectiva feminista, una transición justa que abandone los combustibles fósiles no sólo debe concebirse como una eliminación progresiva de las industrias contaminantes y los entornos de trabajo nocivos para la salud, sino también como una transformación para reducir la inseguridad económica y el trabajo informal, no reconocido e infravalorado. Dentro de esta transición, es importante ser conscientes de igual forma de las desigualdades intersectoriales que están asociadas al género, la raza y la posición social^[37]. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la acción climática es transformadora del género cuando garantiza una transición justa para todas las personas, incluidas las mujeres y los hombres en toda su diversidad que experimentan formas de discriminación interseccionales. Un enfoque que no tenga en cuenta las cuestiones de género puede agravar las desigualdades existentes, potenciar la segregación ocupacional y sectorial a la vez que amplía la brecha salarial y de competencias^[2]. Una transición justa desde una perspectiva feminista y de derechos de la mujer no ignora los actuales sectores y roles socialmente construidos^[38]. Por lo tanto, para una transición equitativa y transformadora de género, un elemento clave es hablar de uno de los motores ocultos que subvenciona nuestro actual sistema económico: el trabajo de cuidados.

El trabajo de cuidados puede entenderse como aquellas actividades que realizamos para mantener, preparar y continuar con nuestro “mundo” de modo que podamos vivir en él lo mejor posible^[39]. A pesar de que el trabajo de cuidados sienta las bases de una sociedad próspera y suple las carencias cuando el Estado no presta servicios públicos o lo hace de forma deficiente, este trabajo sigue estando mal remunerado, no remunerado e infravalorado, por lo que resulta fundamentalmente invisible para la sociedad y para las formas tradicionales de medir el desarrollo, como el PIB. Según Oxfam, las mujeres y las niñas realizan más de las tres cuartas partes del trabajo de cuidados no remunerado en el mundo y constituyen dos tercios de la mano de obra remunerada de cuidados. Cada día se realizan 12.500 millones horas de trabajo de cuidados no remunerado.



Si se valora al salario mínimo, esto representaría una contribución a la economía mundial de al menos 10,8 billones de dólares al año, más de tres veces el tamaño de la industria tecnológica mundial^[40].

Esta brecha es el resultado de la construcción de la concepción social de que las mujeres tienen una mayor capacidad de cuidado que los hombres, basada en una diferencia biológica que considera que la crianza es exclusiva de las mujeres y las niñas. El trabajo de cuidados, lejos de ser una capacidad natural, es una construcción social sustentada en las relaciones patriarcales de género, que a su vez se sustenta en valores culturales reproducidos por diversos mecanismos como la educación, el contenido de la publicidad y otras piezas de comunicación, la tradición, las prácticas domésticas cotidianas, las religiones y las instituciones^[41]. En el contexto del cambio climático, el aumento de la frecuencia e intensidad de las catástrofes naturales, la escasez de agua y las deficiencias en su suministro, así como las pérdidas agrícolas, entre otras crisis ecológicas, agravan aún más las cargas de cuidados existentes sobre las mujeres y las niñas. Esto reduce su tiempo disponible para dedicarse a diferentes actividades de autonomía económica, participación política, ocio y educación; al mismo tiempo, esto se traduce en una elección de los alimentos a consumir más deficiente, menos ejercicio y más estrés^{[41], [2]}. Esta falta de tiempo basada en una asignación desigual del trabajo no remunerado en función del género también se entiende como pobreza de tiempo.

En respuesta, la economía del cuidado propone un modelo para el reconocimiento, la disminución y la redistribución del trabajo de cuidados, el trabajo doméstico y el trabajo no remunerado entre las familias, el mercado, el Estado y las comunidades. Pretende reconocer económicamente el valor de las actividades no remuneradas como fuente de desarrollo económico y social, así como las cargas del trabajo no remunerado. A través de las políticas públicas, la economía del cuidado analiza los instrumentos y mecanismos que permiten retribuir y redistribuir el trabajo no remunerado entre los diferentes agentes del sistema económico y social, puesto que es la sociedad en su totalidad la que se beneficia de estas actividades^[42].



12 PRODUCCIÓN
Y CONSUMO
RESPONSABLES



Esta solución climática ha promovido cambios de comportamiento a través del uso eficiente y la reducción del uso de recursos naturales en la producción y el consumo.

Históricamente, las comunidades del Delta del Saloum han tenido abundancia de recursos para la subsistencia, provenientes de la pesca o la agricultura. No obstante, según la coordinadora del programa, la población tiende a hacer un uso indiscriminado de los recursos sin tener en cuenta a las generaciones futuras. Por ejemplo, las necesidades energéticas obligaron a habitantes del Delta del Saloum a cortar en gran medida madera proveniente de los manglares. Al aumentar la frecuencia de las sequías, la salinización y la deforestación, las mujeres notaron que estas actividades aceleraban la escasez de recursos naturales y reflexionaron sobre la necesidad de hacer cambios en los patrones de producción y consumo.

Uno de los objetivos de Enda Graf Sahel ha sido formar a la población en técnicas de gestión sostenible de los recursos, tanto en la pesca como en la agricultura o la transformación de los productos procedentes de los manglares. Gracias a estos procesos de formación, se han creado comités de seguimiento conformados por mujeres, hombres y jóvenes en toda su diversidad para velar por la adopción de prácticas sostenibles. Mediante la promoción de la energía solar para cocinar y preparar productos derivados del pescado y mariscos, Enda Graf Sahel espera contribuir a la transición energética en Senegal y a transformar los patrones de consumo. Sin embargo, se ha enfrentado a barreras culturales durante el proceso, ya que algunas personas temen que modificar la forma tradicional de cocinar y secar el pescado altere su sabor o sus propiedades nutritivas. Para solucionar este problema, la organización involucra a artesanos locales en la fabricación de cocinas solares y ofrece demostraciones y degustaciones en ferias y exposiciones para que la gente pruebe los productos y despeje sus inquietudes. Estos actos refuerzan los vínculos entre personas productoras y consumidoras, lo que se traduce en plataformas que apoyan las cadenas de valor locales.

La incidencia política, las actividades educativas y las campañas de sensibilización en televisión y radio apoyan los esfuerzos de las mujeres pescadoras para promover cambios de comportamiento y un marco político adecuado.



Esta solución ha integrado el enfoque de género en la gestión sostenible de los ecosistemas marítimos y costeros, respaldando las iniciativas de las mujeres para protegerlos.

El sector pesquero en Senegal está dominado por los hombres, y el papel de las mujeres ha estado tradicionalmente relegado a la preparación de pescado y mariscos para alimentar a la familia y para la venta. Sin embargo, Enda Graf Sahel ha trabajado por un cambio cultural, desmontando los prejuicios patriarcales que existen en el seno de las cooperativas y colectivos pesqueros. Esta iniciativa avanza en el objetivo de permitir que las mujeres en toda su diversidad sean elegidas y tengan poder de decisión dentro de estas estructuras políticas.

Gracias a un programa de formación para el desarrollo de competencias, las pescadoras tienen ahora mayores y mejores habilidades de liderazgo y oratoria para exigir un papel relevante dentro de los órganos de toma de decisiones, así como para comunicar sus necesidades y prioridades a las autoridades locales. Asimismo, las mujeres también han aprendido sobre reforestación, conservación de manglares y técnicas para la reproducción de especies marinas endémicas del Delta del Saloum. Estas sesiones de formación incluyen la presencia de hombres para que también se sientan responsables del proceso de transformación cultural, política y social al que debe aspirar la comunidad del Delta del Saloum, para preservar el ecosistema y evitar una crisis económica y de seguridad alimentaria.

Tres momentos significativos de su transformación sistémica

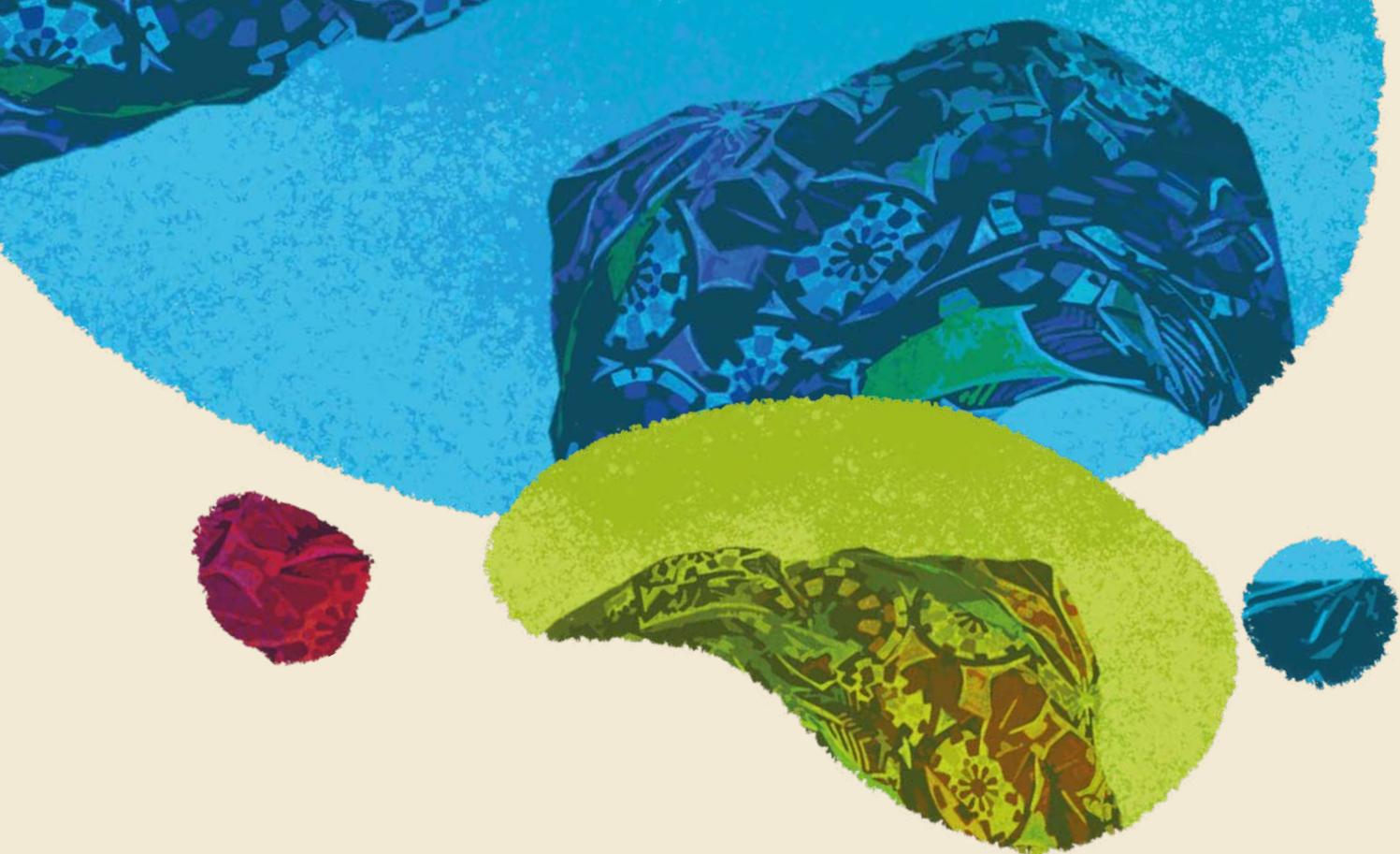


- 1** La evaluación de género, incluyendo la comparación de las rutinas diarias en los hogares, permitió un cambio de comportamiento en la comunidad y la industria pesquera.
- 2** La creación de una red nacional de mujeres en el sector pesquero.
- 3** El trabajo de las pescadoras en Senegal ha sido reconocido internacionalmente por su incidencia política y comunitaria en defensa de sus derechos civiles, sociales, laborales y ambientales.

ARUWE

Los saberes ancestrales impulsan las tecnologías energéticas descentralizadas y comunitarias





Acción para el Empoderamiento de la Mujer Rural (ARUWE – Action for Rural Women’s Empowerment) en Uganda, refuerza la capacidad de las mujeres rurales para decidir y controlar su propia estrategia de autonomía socioeconómica desde un enfoque holístico, lo cual incluye la participación comunitaria, incidencia política, prestación de servicios y la seguridad alimentaria.

La organización ha promovido un modelo de cooperativas de energía lideradas por mujeres como vía hacia una transición justa, que reconozca las necesidades y prioridades de las mujeres como consumidoras de energía, su carga de trabajo y la escasez de tiempo, así como la importancia de las redes de apoyo. El 90% de los miembros de la cooperativa son mujeres agricultoras.

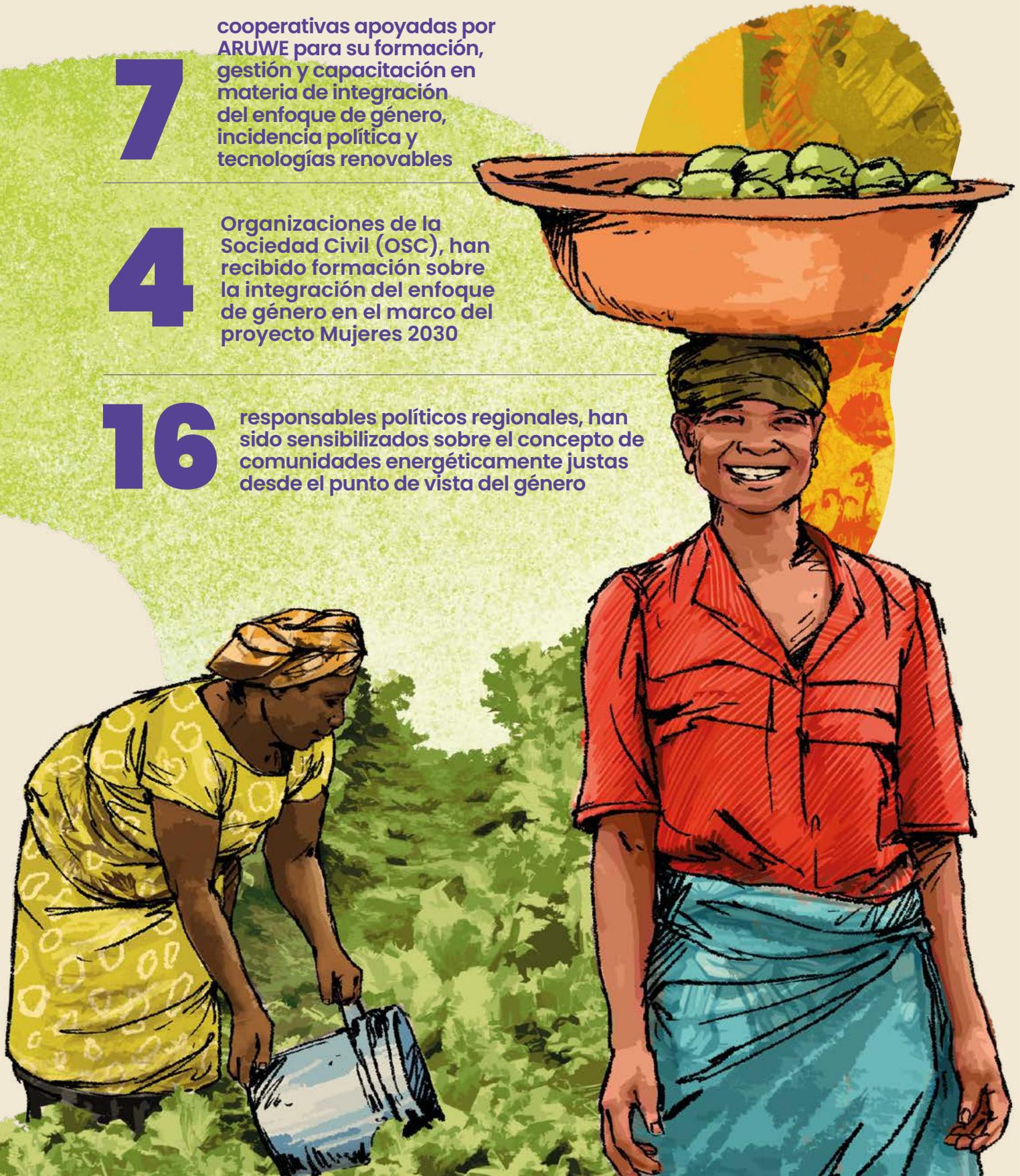
En un sector energético en que predominan los hombres, ARUWE ha demostrado que es necesaria la participación igualitaria de las mujeres en el desarrollo tecnológico y que aporta múltiples beneficios a sus comunidades. Las mujeres en toda su diversidad han fortalecido sus habilidades, conocimientos prácticos y teóricos en construcción, instalación, funcionamiento, distribución y mantenimiento de tecnologías energéticas renovables y sostenibles. En su calidad de embajadoras de la energía, comparten y difunden información sobre las oportunidades y ventajas de las energías renovables tanto a nivel doméstico como a nivel comunitario. Estas cooperativas trabajan colectivamente con una hoja de ruta visionaria para garantizar la igualdad de acceso a los servicios financieros y a los derechos sobre las tierras, modificar las estructuras de poder y lograr cambios de comportamiento.

45 mujeres embajadoras de la energía adquirieron conocimientos sobre aplicación, supervisión, mantenimiento y uso productivo de tecnologías solares

7 cooperativas apoyadas por ARUWE para su formación, gestión y capacitación en materia de integración del enfoque de género, incidencia política y tecnologías renovables

4 Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), han recibido formación sobre la integración del enfoque de género en el marco del proyecto Mujeres 2030

16 responsables políticos regionales, han sido sensibilizados sobre el concepto de comunidades energéticamente justas desde el punto de vista del género





Ubicación

Uganda contiene una gran variedad de especies y ecosistemas, lo que la convierte en uno de los países con mayor biodiversidad de África. Sin embargo, es uno de los países más vulnerables al clima, no sólo por sus características biofísicas únicas, sino también por sus altos índices de pobreza, ya que el 41% de la población vive con menos de 1,90 dólares al día. También alberga una de las densidades de población más altas de África (242/km²), lo que ha generado una mayor presión sobre la tierra, erosión del suelo y deforestación. El crecimiento acelerado de la población en Uganda ha puesto en evidencia la crisis energética del país, destacando el hecho de que el 78% de los hogares rurales no tienen acceso a la red eléctrica, sino que dependen del uso de la leña.



Porcentaje anual de emisiones globales de CO₂:

0.01%

Clasificación de los países más vulnerables al cambio climático:

10°



Índice de Desarrollo Humano:

#159

Índice Mundial de Brecha de Género:

#66

Contribución a las políticas nacionales sobre cambio climático

La deforestación masiva, provocada parcialmente por la necesidad de abastecer el déficit de electricidad en las zonas rurales de Uganda, impulsó al gobierno a diseñar políticas nacionales sobre cambio climático destinadas a reducir la vulnerabilidad de la población rural. Dichas políticas abordan temas como: agricultura, infraestructura, transición energética, capacidad institucional y asuntos de género. Por ejemplo, desde el año 2007, Uganda ha formulado la Política Nacional de Género con el propósito de proteger los derechos de las mujeres y reducir las desigualdades de género. Su objetivo es reforzar la capacidad de acción e incidencia política de las mujeres, incluyendo un enfoque sensible al género en el diseño, aplicación y evaluación de las políticas nacionales. En el marco del proceso de la NDC, el gobierno llevó a cabo un análisis para comprender los impactos diferenciados del cambio climático y los retos institucionales para aplicar enfoque de género en los procesos de planificación y elaboración de presupuestos^[43].

ARUWE contribuye a estas políticas climáticas nacionales a través del desarrollo de infraestructuras y el liderazgo de las cooperativas rurales hacia una transición justa desde el punto de vista social y de género. En ese sentido, ARUWE trabaja con las cooperativas y liderazgos locales para sensibilizar sobre las necesidades energéticas (especialmente de las mujeres en toda su diversidad) y la importancia de invertir tiempo y recursos en la aplicación de tecnologías que sean resilientes al clima. En consecuencia, más aldeas han promovido un modelo holístico de desarrollo sostenible que incluye la agricultura, la ganadería, la producción y la gestión de residuos.

Objetivo de reducción de emisiones a 2030:

22%

Pérdida de cobertura arbórea:

49.2kha

equivalente a 23,5 mt de emisiones de CO₂

Porcentaje de población rural de Uganda con acceso a la electricidad:

32%



Contribución a la mitigación del cambio climático

El trabajo de ARUWE se fundamenta en el saber local y ancestral para el desarrollo de tecnologías sostenibles y renovables que se adapten al contexto comunitario local. El modelo de cooperativas energéticas nace como una alternativa para facilitar el acceso a la energía en los hogares y para su uso en actividades agrícolas, garantizando que las mujeres en toda su diversidad puedan obtener el control sobre las decisiones y la gestión de estas alternativas. Las mujeres agricultoras supervisan cada etapa de la cadena de valor de la energía renovable, desde la producción hasta la distribución, comercialización y uso.

Bajo este modelo organizacional, las mujeres utilizan estructuras existentes y fiables al tiempo que trabajan juntas para mitigar el cambio climático, llevando a cabo estrategias pedagógicas para aumentar la comprensión de enfoques alternativos a la forma tradicional de poseer y gestionar la tierra, así como de obtener energía a partir de la leña. Estas alternativas contribuyen a reducir no sólo las emisiones de CO₂, sino también los niveles de deforestación y el tiempo que las mujeres deben invertir en las tareas domésticas.

Enfoque basado en la comunidad

A través de un enfoque centrado en la comunidad y los derechos humanos, ARUWE siempre tiene en cuenta el contexto, los conocimientos y las necesidades de la comunidad a la hora de diseñar, ejecutar, supervisar y evaluar un proyecto. Por ello, todo el proceso de transición energética se realiza de forma participativa. A través de un enfoque decolonial que busca el desarrollo endógeno, las agricultoras deciden de forma colectiva qué tecnología se adapta mejor a sus necesidades y prioridades, y la organización las apoya con formación para su instalación, uso y mantenimiento, sin la necesidad de imponerles un camino a seguir.





“La cultura es una pieza fundamental de lo que hacemos. Si no entiendes o reconoces la cultura de la comunidad, va a ser difícil aplicar cualquier solución”.

Agnes Mirembe

Al emplear este modelo cooperativo, ARUWE ha creado lazos de colaboración y autoconfianza entre las agricultoras, entre hombres y mujeres en toda su diversidad, lo que ha permitido a la comunidad fomentar una economía solidaria. Además, este modelo ha propiciado la creación de iniciativas como las Asociaciones de Ahorro y Préstamo de las Aldeas (AAPA), lo que permite a miembros de la cooperativa acceder a recursos financieros para desarrollar sus actividades agrícolas y responder a emergencias y obligaciones domésticas.

Enfoque de género

La misión de ARUWE es potenciar la capacidad socioeconómica de las mujeres en toda su diversidad a través del fomento de la participación y la incidencia comunitaria. La organización ha demostrado con éxito los beneficios de utilizar la metodología “Sistemas de Aprendizaje de Acción de Género (GALS)”, que hace referencia a una metodología de empoderamiento dirigida por la comunidad, que aplica principios de inclusión para mejorar la seguridad de los ingresos, la alimentación y la nutrición de las personas vulnerables de forma equitativa desde el enfoque de género. Dentro de este enfoque, se integra la participación de los hombres para promover un entendimiento colectivo con el fin de combatir las desigualdades que han existido durante generaciones.

En las estructuras cooperativas, las mujeres desempeñan un papel clave como jefas, contadoras, tesoreras y gestoras, reforzando sus habilidades y su confianza, además de ganarse el respeto de sus líderes comunitarios tradicionales y de sus homólogos masculinos. Este modelo les ha permitido influir en las decisiones domésticas y comunitarias relacionadas con la distribución del trabajo doméstico, el uso de la tierra y su participación en las actividades económicas.

Contribución transformadora a los ODS



Esta solución climática ha fomentado y aplicado modelos alternativos para superar las barreras en el acceso, la tenencia y el control de las tierras, las nuevas tecnologías y los servicios financieros.

Uno de los principales retos a la hora de introducir tecnologías renovables y sostenibles, es la dificultad que encuentran las mujeres para conseguir las tierras. En un sistema patriarcal, los hombres siguen controlando el acceso a la tierra y determinan su uso. Por esta razón, ARUWE ha reconocido el acceso a la tierra como un área de acción prioritaria. Partiendo del conocimiento de las políticas públicas, la constitución, las leyes sobre la tierra y los derechos humanos de las mujeres, ARUWE ha llevado a cabo seminarios y campañas en distintos pueblos para sensibilizar no solo a los hombres, sino también a las mujeres en toda su diversidad, que desconocen su derecho a acceder a la tierra y poseerla. Aunque se trata de un proceso que no es sencillo ni inmediato, las intervenciones y la perseverancia de la organización han dado sus frutos, como lo demuestran el cambio de actitudes, la aceptación y las decisiones sobre el control y la propiedad de los recursos. A través de la creación de espacios participativos con hombres y mujeres en toda su diversidad, ARUWE ha conseguido que los hombres apoyen a sus compañeras en su visión de una transición justa.

A medida que las mujeres de las comunidades acceden a la tierra y la adquieren como propiedad, pueden decidir cómo utilizarla, cuándo y con qué finalidad. También pueden decidir qué tecnologías instalar y aplicar para mejorar sus actividades agrícolas con el fin de lograr la independencia económica. Conjuntamente, se organizan para acceder a los mercados locales con su producción agrícola, aumentar los ingresos y distribuir las ganancias equitativamente. Al acceder a la tierra, las mujeres pueden aumentar su confianza y autoestima, e involucrarse de forma más activa en el desarrollo local, la conservación de los bosques y la agroecología.





Sistemas energéticos descentralizados para una transición energética justa

Un sistema energético descentralizado (ED) se distingue por instalar la producción y distribución de energía cerca de los consumidores (Irena). La descentralización proporciona una alternativa al modelo tradicional de transmisión energética, en el que la energía se genera en grandes centrales alejadas de los consumidores y se distribuye a la población usuaria final a través de redes y compañías eléctricas que sirven de intermediarias. Aunque el modelo tradicional contribuye a garantizar la seguridad energética nacional y por ello es el más utilizado, genera numerosos problemas ambientales y de equidad social, principalmente en los países del Sur Global que no pueden contar con las infraestructuras necesarias para distribuir la energía a sus zonas más alejadas.

Las tecnologías utilizadas por los sistemas ED, que habitualmente dependen del sol o del viento, son una fuente alternativa fiable y rentable, que ayuda a cerrar la brecha de acceso a la energía sostenible y renovable, al tiempo que contribuye a mitigar el cambio climático. Debido a su naturaleza, estos sistemas son ideales para impulsar proyectos energéticos comunitarios y promover la democracia energética, ya que garantizan que la energía producida en la zona se distribuya entre la población local^[44].

Los sistemas ED son un medio para lograr una transición energética justa, ya que permiten a las comunidades formar parte de toda la cadena de valor de la energía, producir energía de forma local y mantener el conocimiento dentro de la comunidad. Los proyectos de energía comunitaria descentralizada involucran a la ciudadanía y habitantes de un territorio pequeño (pueblos) como productoras, distribuidoras, vendedoras y consumidoras de electricidad^[45]. Por lo tanto, un proyecto de propiedad comunitaria se caracteriza por redistribuir los beneficios socioeconómicos entre cada persona dentro de la comunidad/cooperativa. Del mismo modo, debido a su naturaleza participativa y orientada a la comunidad, los sistemas ED pueden fomentar acciones con enfoque de género. A través de la planificación, el diseño y la ejecución del modelo energético descentralizado, se tienen en cuenta las necesidades y prioridades de las mujeres como



usuarias clave de la energía. Gracias a su participación activa y a su poder de decisión, las mujeres en toda su diversidad no sólo ahorran tiempo para después dedicarlo a su desarrollo personal, sino que también ganan autonomía económica cuando la energía se genera de forma descentralizada.

En este sentido, la descentralización de la energía ofrece un camino alternativo para lograr una transición energética que se aleje de las fuentes intensivas basadas en los combustibles fósiles, de una manera justa y responsable desde la perspectiva de género. Los sistemas ED generan espacios para la participación y la representación efectiva de las personas afectadas por dicha transición, al tiempo que garantizan que los costes y los beneficios se repartan equitativamente.

7 ENERGÍA ASEQUIBLE
Y NO CONTAMINANTE



Energía asequible y no contaminante- Esta solución climática permite el acceso a servicios energéticos asequibles, limpios y fiables con un enfoque descentralizado.

La solución climática de ARUWE ha puesto en marcha un modelo energético descentralizado y basado en la comunidad, lo que facilita el acceso de las comunidades rurales a servicios energéticos asequibles, limpios y fiables. Este modelo consiste en un proceso informado y participativo en el que la organización realiza en primer lugar una campaña de sensibilización con las participantes de la cooperativa, para que comprendan las oportunidades y limitaciones de las tecnologías solares disponibles. Después, las mujeres deciden qué tecnología implementar y reciben preparación sobre la instalación y el mantenimiento de dicha tecnología renovable. Para este modelo, ARUWE se asocia con reconocidas empresas locales dedicadas al desarrollo de tecnologías solares. El objetivo es fortalecer las habilidades de liderazgo de las mujeres para que puedan asumir un papel principal en la transición justa. Mediante su experiencia práctica, las lideresas pueden educar a la comunidad sobre la capacidad de las mujeres para realizar tareas técnicas y manuales que se asocian tradicionalmente a los hombres. De este modo, trabajar por una energía limpia y asequible tiene beneficios colaterales para las mujeres en términos de autonomía y generación de oportunidades de formación (ODS 4).

Las cooperativas también ponen en marcha una alternativa de energía renovable para los hogares. Las mujeres aplican sus conocimientos locales y ancestrales para fabricar bloques de biomasa que son utilizados para cocinar y como calefacción. El proceso de fabricación de estas briquetas consiste en la recolección de residuos orgánicos de cultivos y animales (especialmente gallinas y vacas) para combinarlos con barro o cera. Este proceso cuenta con el apoyo y la supervisión de ARUWE con el propósito de garantizar la calidad del producto, ya que estos bloques se distribuyen y comercializan posteriormente entre la comunidad.

Según los roles de género establecidos, las mujeres son las encargadas de recoger leña para cocinar y calentar las casas. Esta labor representa una gran carga física, además provoca problemas de salud y bienestar para las mujeres, ya que el uso prolongado de la leña conlleva un alto grado de exposición a sustancias nocivas que causan enfermedades respiratorias. Por lo tanto, con la instalación de paneles solares al igual que el uso de cocinas y calefactores de biomasa, las cooperativas no sólo contribuyen a la innovación e infraestructura climática (ODS 9), sino también a la reducción de las emisiones nocivas (ODS 3).

El factor diferenciador de este modelo energético y generador de ingresos es su enfoque descentralizado y con enfoque de género. Las mujeres que integran las cooperativas deciden las cantidades de briquetas que se producirán y distribuirán, teniendo en cuenta sus necesidades y las de la comunidad. Cada una recoge lo que produce y lo vende colectivamente en los mercados locales, repartiéndose después los beneficios en partes iguales. Un porcentaje de estas ganancias se destina a un fondo de microcrédito y ahorro para las mismas mujeres.

Las mujeres se dedican a la comunicación y la sensibilización para difundir este modelo, convenciendo a más hogares para que hagan la transición de la leña a la biomasa. En sus comunidades son reconocidas como embajadoras de los beneficios colaterales de una transición con justicia de género, que va más allá de mitigar las consecuencias de la deforestación.



Participantes de esta iniciativa han influenciado diferentes procesos de toma de decisiones exigiendo la inclusión del enfoque de género en las alianzas con el sector público, público-privado y la sociedad civil.

Construir alianzas e incidir en nuevos espacios y redes son fases de un proceso que requiere confianza y empoderamiento. La experiencia de ARUWE en diferentes comunidades demuestra que la construcción de la confianza es uno de los procesos más largos y complejos, pero también el más importante para la transformación política, cultural y económica. La construcción de la confianza requiere del conocimiento como herramienta para comprender, transitar e influir en los espacios de toma de decisiones. Sin embargo, el acceso al conocimiento y a la información

oportuna es limitado para las mujeres de las zonas rurales que viven fuera de los centros donde se ubican estos espacios. Asimismo, en estas poblaciones, muchas mujeres no han tenido acceso a educación y por lo tanto presentan desafíos para entender las políticas que suelen estar escritas en otros idiomas.

Conscientes de ello, ARUWE fomenta la sensibilización y la comprensión de las políticas públicas, la planificación y los procesos presupuestarios para desempeñar actividades de incidencia política estratégicas e intencionadas. Las mujeres afianzan el conocimiento de sus derechos e identifican los espacios y posiciones de incidencia a los que pueden acceder. De este modo, también fortalecen su capacidad para participar de forma significativa. Las mujeres empiezan por influir en los espacios de formulación de políticas locales y, a medida que reconocen su capacidad para defender con éxito sus necesidades, derechos y prioridades, adquieren la suficiente confianza para incidir a escala nacional. Las mujeres en toda su diversidad han creado coaliciones con movimientos ecofeministas y organizaciones sociales, y ahora son reconocidas como aliadas esenciales dentro de las redes distritales y nacionales, como el Programa de Empoderamiento para las Mujeres de Uganda y la Alianza Nacional de Energía Renovable de Uganda.

Tres momentos significativos de su transformación sistémica



- 1** El acceso a la tierra por parte de las mujeres les ha permitido dedicarse a actividades que generan ingresos, teniendo la oportunidad de invertir sus ahorros y su tiempo en su propio desarrollo personal.
- 2** A lo largo de estos últimos cinco años, ARUWE ha sido testigo de la reducción de las barreras culturales que impiden a las mujeres participar en la toma de decisiones relacionadas con el acceso, el uso y el control de la tierra. Hoy los hombres no sólo aceptan la participación de las mujeres en estos espacios, sino que valoran su trabajo en las cooperativas.
- 3** El conocimiento ancestral de las mujeres en la comunidad ha demostrado ser vital, guiando con éxito el desarrollo y la implementación de tecnologías de mitigación del cambio climático.

CAMGEW

La agroecología como medio para
la resolución de conflictos y la
cohesión social





Camerún sufre uno de los índices de pérdida de bosques más elevados del mundo. Este hecho impulsa la misión de CAMGEW de reducir la deforestación y el deterioro de la cobertura arbórea.

CAMGEW involucra a las mujeres pertenecientes a etnias, en particular a las jóvenes desplazadas víctimas de conflictos internos, en actividades de protección del medio ambiente a través del fortalecimiento de sus capacidades y conocimientos en agrosilvicultura junto con el desarrollo de un modelo de gestión inclusivo y sostenible para la regeneración forestal en la zona de Kilum-Ijim. CAMGEW ha proporcionado formación sobre agroecología y regeneración forestal a 50.000 mujeres en toda su diversidad, lo que les ha permitido participar de forma significativa en los comités locales de gobernanza forestal y ser responsables activas de la gestión del bosque de Kilum-Ijim.

CAMGEW también fomenta actividades alternativas generadoras de ingresos, como la apicultura, incentivando a las mujeres a dominar técnicas sostenibles para la creación de bioproductos de buena calidad y diversos derivados de la miel. Estos productos han alcanzado un nivel de comercialización sostenible, estabilizando los ingresos de las familias de la región. Como parte de esta iniciativa, la organización desarrolló un programa de microcréditos construido con los mismos ingresos que las mujeres obtienen de la venta de los bioproductos. Este plan ha permitido a más mujeres acceder a un medio de vida diferente y sostenible.

El programa de trabajo de CAMGEW en materia de género y justicia ambiental en la zona forestal de Kilum-Ijim, ha demostrado que todo el país se beneficiaría de capacitar a las mujeres para construir modelos locales, sostenibles y resistentes al cambio climático, capaces de contribuir a una economía socialmente justa y a un entorno natural seguro.

70,000

personas beneficiarias
de la educación para la
conservación de los bosques

7

instituciones forestales
comunitarias con
igualdad de género
en su junta directiva,
instituciones
donde las mujeres
estaban excluidas
anteriormente.

700

mujeres agricultoras
formadas en prácticas
de agrosilvicultura



Ubicación

Camerún es uno de los principales focos de biodiversidad del mundo, conocido como "África en miniatura", ya que conserva la diversidad del continente en sus zonas costeras, montañas, sabanas y selvas tropicales. Los 22 millones de hectáreas de bosque tropical que se extienden por Camerún son una parte vital del ecosistema forestal de la cuenca del Congo y el hábitat de 9.000 especies de plantas; 9.000 especies de aves; y 320 mamíferos. Debido a la situación geográfica del país y a su diversidad ecológica, la reforestación y la conservación de los bosques en Camerún son objetivos centrales de las medidas de mitigación para hacer frente al cambio climático.



Porcentaje anual de emisiones globales de CO₂:

0.02%

Clasificación de los países más vulnerables al cambio climático:

59°



Índice de Desarrollo Humano:

#153

Índice Mundial de la Brecha de Género:

#96

Contribución a las políticas nacionales sobre cambio climático

Según la NDC de Camerún^[46], dos de los desafíos principales del país son la restauración forestal y la recuperación de la vegetación degradada, puesto que la mayor parte de los medios de subsistencia de la población rural dependen de la agricultura y el pastoreo, dos actividades que ya están gravemente afectadas por el aumento de las temperaturas, las sequías y la acidificación del suelo. CAMGEW contrarresta estos retos propiciando la adopción de la agroecología como vía para la conservación sostenible de los bosques, la prevención de incendios forestales, la prevención de la erosión del suelo y la protección contra la sobreexplotación.

Objetivo de reducción de emisiones a 2030:

35%

Desde 2005, pérdida de cobertura forestal:

5.4%

Proporción de mujeres víctimas de violencia física y/o sexual por parte de su pareja en los últimos 12 meses:

21.5



Contribución a la mitigación del cambio climático

Entre las prioridades del CAMGEW está la conservación del ecosistema forestal de Kilum-Ijim, que no sólo es importante por su biodiversidad, sino porque constituye la principal fuente de agua, leña, plantas medicinales y alimentos para la mayoría de la población de la zona. Asimismo, este bosque es una parte muy significativa de la cultura de los grupos étnicos de la región. La organización fomenta los conocimientos, prácticas y tecnologías indígenas para promover la comprensión y aplicación de soluciones propias que respondan a las necesidades locales y a los recursos disponibles. Según afirma la organización, existen retos en el territorio que la ciencia moderna no ha sido capaz de entender pero que el saber ancestral ha logrado resolver. La agroecología reúne estos conocimientos en prácticas como los viveros, las técnicas de germinación, la plantación de árboles, la apicultura y la economía solidaria.

Enfoque basado en la comunidad

El modelo de protección ambiental diseñado por CAMGEW está centrado en la comunidad. Todas las actividades e intervenciones son participativas e inclusivas, fomentando espacios de toma de decisiones en los que mujeres y jóvenes en toda su diversidad puedan reforzar su capacidad de acción y liderazgo. Las sesiones de plantación de árboles han sido dirigidas por más de 80 miembros de la comunidad. Después de que los árboles hayan terminado su proceso de vivero, las mujeres agricultoras los plantan en sus granjas para así mejorar la fertilidad del suelo y reducir la erosión. La organización ha formado a 2.000 mujeres agricultoras en la conservación de los bosques y la cría de colmenas para la transformación de la miel en distintos productos, con el fin de promover actividades generadoras de ingresos. Estas actividades apoyan la creación de cinco cooperativas, que generan lazos de confianza y solidaridad para fomentar la creación de medios de vida nuevos y dignos.

Enfoque de género

Las mujeres de la región tradicionalmente no han tenido la oportunidad de participar en los programas de conservación. La sociedad patriarcal dicta roles de género desiguales, que se han agravado por los conflictos armados y las tensiones políticas actuales; además de no respetar los derechos de las mujeres desde el punto de vista social, económico o cultural. CAMGEW aborda las desigualdades de género existentes mediante la formación de niñas desplazadas internas en desarrollo personal, mitigación de la violencia de género y derechos de las mujeres. Por medio del desarrollo de un pequeño programa de microcréditos, las mujeres agricultoras obtienen apoyo financiero para poner en marcha sus propias empresas basadas en la transformación de miel, plantas medicinales o ropa a partir de materiales reciclados. Este proyecto, junto con los conocimientos prácticos de agroecología, ofrecen a las mujeres de la región la oportunidad de prosperar a través del auto-reconocimiento como agentes de cambio en la lucha por la igualdad de derechos. CAMGEW también trabaja por la igualdad de género en las juntas directivas de las instituciones comunitarias y por potenciar las capacidades de liderazgo e incidencia política de mujeres y niñas en toda su diversidad.



Contribución transformadora a los ODS



Junto con la comunidad, esta solución climática promueve e implementa prácticas agrícolas sostenibles y resilientes.

A fin de reducir la pobreza, la desigualdad de género y la vulnerabilidad ambiental de la comunidad de Kilum-Ijim (Camerún), CAMGEW ha puesto en marcha una serie de prácticas agrícolas sostenibles y resilientes destinadas a proteger y conservar la biodiversidad. La organización fomenta un modelo basado en la comunidad y con enfoque de género para aumentar la cobertura vegetal, prevenir los incendios forestales y la deforestación, y mejorar la calidad del suelo. Distribuye árboles y semillas de especies endémicas a mujeres agricultoras para que los planten en sus jardines y cultivos. Gracias a esta iniciativa, las mujeres de etnia pueden aplicar sus saberes ancestrales para promover el uso de plantas medicinales que tienen propiedades curativas para enfermedades comunes en Camerún, experiencia de vital importancia durante la pandemia de COVID-19.

A pesar de que la comunidad ha sido consciente de las avanzadas tecnologías disponibles para la apicultura y la regeneración forestal, estas no han sido adoptadas en su totalidad por personas agricultoras. En cambio, las comunidades se sienten capacitadas y seguras cuando se les alienta a recurrir a sus saberes ancestrales, lo que pone de relieve respuestas reales y eficaces a sus necesidades y a los recursos a su alcance. Por ejemplo, las agricultoras locales practican la agricultura orgánica para evitar el uso de fertilizantes químicos, los cuales son costosos y perjudiciales para la salud. Las costumbres agrícolas también promueven

la construcción de redes solidarias en las que agricultores intercambian estiércol con personas que se dedican a la ganadería por residuos vegetales que pueden consumir estos animales. Esta cooperación genera cadenas de valor dentro de la comunidad y reduce los conflictos por el uso de la tierra.

Mediante la apicultura y la producción apícola, las mujeres en toda su diversidad no solamente protegen el bosque y sus ecosistemas, sino que también obtienen beneficios económicos. Para hacer sostenibles estas prácticas, CAMGEW incentiva y apoya la propiedad comunitaria mediante la construcción, instalación y mantenimiento de colmenas. También subvencionan el coste de herramientas y maquinaria para producir miel y sus derivados. Este proceso aumenta el compromiso de la comunidad para defender y preservar el bosque de Kílum-Ijim, ya que se ha convertido en su principal medio de vida.

En las áreas rurales de Camerún siguen prevaleciendo numerosos prejuicios sexistas contra el liderazgo de las mujeres en toda su diversidad. CAMGEW ha conseguido que tanto las mujeres como los hombres reconozcan la igualdad de género como una oportunidad para el desarrollo económico y la protección del medio ambiente. La organización ha convocado reuniones con la comunidad para demostrar, con hechos y datos, que el empoderamiento de las mujeres es transformador, no sólo para ellas, sino también para sus familias y aldeas.

“Cuando hablamos de igualdad de género, hablamos de crear alianzas para el bienestar colectivo”.

Sevidzem Ernestine Leikeki





¿Soluciones basadas en la naturaleza o seducciones basadas en la naturaleza? ^[48]

Soluciones basadas en la naturaleza (SbN) es un término que ha venido conquistando cada vez más a gobiernos, empresas, instituciones intergubernamentales y grandes organizaciones no gubernamentales de ámbito internacional. Este término, creado por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), se presentó como “acciones para proteger, gestionar de forma sostenible y restaurar los ecosistemas naturales y modificados de manera que aborden los retos de la sociedad de forma eficaz y adaptativa, proporcionando simultáneamente beneficios para el bienestar humano y la biodiversidad”. Esta ambigua definición ha permitido que intereses creados manipulen su interpretación para calificar de “ecológicas” prácticas muy cuestionables^[47]. La expresión aparece a menudo como parte de un programa político o empresarial relacionado con la biodiversidad, la adaptación al cambio climático o su mitigación.

Como un término en sí, “soluciones basadas en la naturaleza” mercantiliza la naturaleza al permitir que una empresa o un gobierno compense sus emisiones de carbono financiando proyectos destinados a absorber dichas emisiones y alegando que la eliminación de carbono resultante de estos proyectos puede compensar sus elevados niveles de emisiones^[11]. La idea de promover plantaciones a gran escala, almacenamiento de carbono y proyectos de conservación como “compensación” por el uso continuado de combustibles fósiles es un método especialmente peligroso para limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 °C.



La mayor parte de estas iniciativas dependen en gran medida de las plantaciones de monocultivos de árboles no autóctonos y comerciales, que tienen efectos negativos sobre las mujeres, las niñas y las personas no binarias en toda su diversidad, así como sobre las comunidades locales, en particular indígenas y comunidades afro^[47]. Dichos proyectos implican la toma de tierras, atentados contra los derechos humanos e impactos sobre los medios de subsistencia. Por lo tanto, deben abordarse las siguientes preguntas clave ¿De quién son las tierras y los bosques? ¿De quién son las emisiones? ¿De quién es la responsabilidad? ¿De quién son los problemas que se están resolviendo? El colonialismo con base en el carbono es otro término utilizado para describir esta práctica cuestionable de buscar “soluciones” a las emisiones de cada uno en las tierras y bosques de otros^[48].

Para abordar las crisis actuales, es necesario, desde un enfoque feminista decolonial, que las políticas climáticas nacionales separen hábilmente las soluciones basadas en la naturaleza genuina, de las seducciones basadas en la naturaleza que buscan perpetuar los beneficios de las industrias de combustibles fósiles^[3].

A diferencia de esto, los métodos basados en los ecosistemas promueven la conservación, la gestión sostenible y la restauración de los ecosistemas para ayudar a las personas a adaptarse a los efectos del cambio climático. Estos métodos adoptan planes de conservación de los bosques dirigidos por las comunidades, garantizan los derechos de propiedad y tenencia de la tierra de los pueblos indígenas y las comunidades locales al tiempo que sitúan a las personas por encima de los mercados. Un ejemplo claro es la agroecología, que ofrece nuevas posibilidades de transformación socio-ecológica y puede contribuir a afrontar el cambio climático de manera segura^[13]. Este enfoque también puede ayudar a garantizar la seguridad y la soberanía alimentaria y nutricional, y a construir un camino hacia la resolución de conflictos.



Esta solución climática ha permitido ofrecer oportunidades de formación y sensibilizar a la comunidad para que adopte estilos de vida sostenibles.

El compromiso de CAMGEW por conservar la biodiversidad mediante prácticas agrícolas sostenibles y resilientes se lleva a cabo a través de una sólida base educativa. Para garantizar que las prácticas sean sostenibles en el tiempo, la organización imparte seminarios de capacitación para apoyar no solamente la producción agrícola, sino también al fortalecimiento de actitudes, iniciativas y aptitudes en la comunidad que permitan un cambio transformador. En el marco de los seminarios, se han formado grupos solidarios para organizar sesiones donde los conocimientos se transmiten oralmente en las lenguas locales, integrando incluso a las generaciones más jóvenes. Indígenas y personas expertas a nivel local fomentan la comprensión de la agricultura orgánica, las alternativas de fertilización sin tóxicos y las propiedades nutritivas y medicinales de las plantas endémicas. Estas sesiones educativas han supuesto un gran avance para CAMGEW porque han creado lazos de confianza entre la misma población, resaltando sus valores ancestrales y alejándose de un enfoque colonial.

En Camerún, la agricultura sigue siendo una práctica donde predominan los hombres, con numerosas barreras establecidas para el acceso, el uso y la conservación de la tierra por parte de las mujeres. Para CAMGEW, la educación es de vital importancia, ya que no basta con proporcionar a las mujeres semillas y herramientas para trabajar los huertos; también deben ser conscientes de su derecho a acceder y utilizar la tierra, así como de los beneficios que la agrosilvicultura aporta a su desarrollo personal y al de sus familias.



Esta solución climática crea espacios para elaborar estrategias sobre reducción de conflictos en las comunidades o zonas aledañas y enriquece las capacidades de liderazgo de las mujeres en toda su diversidad para participar en los procesos de toma de decisiones.

Según CAMGEW, integrar a las mujeres en el proceso de paz es un desafío, ya que las mujeres y las niñas, en toda su diversidad, son las más afectadas emocional, física y mentalmente por los conflictos internos. Por este motivo, CAMGEW introdujo como estrategia el apoyo psicológico, que proporciona un espacio para que las mujeres transformen sus actitudes en acciones que les permitan reconstruir sus medios de vida. Conjuntamente con la formación específica, este proceso ofrece nuevas oportunidades, entre ellas la generación de

ingresos a través de microempresas, programas de becas para continuar con la educación y acceso a conocimientos especializados en gestión de recursos naturales. De esta manera, la agroecología promueve la reconstrucción social y la cohesión de las mujeres y niñas afectadas por el conflicto.

CAMGEW considera que los derechos y las acciones ambientales no pueden ser completos ni sostenibles si no se abordan las problemáticas relacionadas con la violencia de género y los derechos a la tenencia de la tierra. Gracias a la sensibilización y a los seminarios sobre violencia de género, las mujeres y los hombres, en toda su diversidad han tomado conciencia de que las tareas domésticas no deben limitarse a las mujeres. Esta actitud ha sido aceptada por muchos hombres, que ahora ayudan en diversas tareas domésticas, como el suministro de agua, la crianza de la niñez y la cocina. La organización también ha trabajado con liderazgos locales que custodian la tierra en la zona forestal de Kilum-Ijim. A través de talleres, debates, grupos de cabildeo y actividades de incidencia política, se ha producido un cambio notable en las prácticas sobre la tenencia de las tierras. Además, CAMGEW contribuye al ODS 17 trabajando en colaboración con la administración gubernamental a nivel ministerial. Involucran a múltiples partes interesadas en mesas redondas y campañas de comunicación para promover el reconocimiento de los derechos de las mujeres, la tenencia de las tierras, la gobernanza forestal y las mejores prácticas para la conservación de la biodiversidad con el objetivo de influir en las leyes, reglamentos y políticas a nivel local, regional y nacional.

Tres momentos significativos de su transformación sistémica



- 1** La comunidad ha reconocido que las mujeres, en toda su diversidad, merecen ser escuchadas y reconocidas como lideresas en la conservación de los bosques. Las mujeres han ganado seguridad para alzar sus voces contra la deforestación y sensibilizar sobre la importancia de la agroecología para la seguridad alimentaria y la resolución de conflictos.
- 2** Personas que se dedican a la agricultura y ganadería entienden ahora que la agroecología es un escenario en el que todas las partes ganan y que ayuda a resolver sus diferencias sobre la gestión de la tierra.
- 3** En los últimos años, los incendios forestales en la zona de Kilum-Ijim han disminuido gracias al enfoque holístico de conservación ecológica del CAMGEW. Hoy las mujeres emprenden acciones de protección y conservación del medio ambiente sin la ayuda del CAMGEW ni el permiso o la validación de los hombres.

Las soluciones climáticas justas con el género son iniciativas democráticas y basadas en la comunidad que contribuyen a la mitigación del cambio climático a la vez que proponen modelos equitativos para una buena calidad de vida. Esta ilustración destaca cómo las acciones climáticas (ODS13) con un fuerte componente transformador de género (ODS5) contribuyen con beneficios transversales a avanzar en diferentes esfuerzos de la Agenda 2030 desde una perspectiva interseccional, decolonial y de decrecimiento.

Fin de la pobreza:
eliminar barreras y redistribuir el acceso, uso y control de los recursos y servicios

Educación de calidad:
adopción de estilos de vida sostenibles mediante la promoción de los saberes ancestrales y locales, así como los derechos de las mujeres

Hambre cero
igualdad de oportunidades para que las mujeres decidan y ejecuten prácticas agrícolas sostenibles y resilientes

Trabajo decente y crecimiento económico:
enfoques alternativos al modelo de crecimiento económico actual centrandose en el cuidado, la solidaridad, la autonomía y el bienestar socioecológico

Reducción de las desigualdades:
la interseccionalidad como eje central de la planificación y ejecución de iniciativas a través de diagnósticos de género

Vida de ecosistemas terrestres:
garantizar una participación significativa de las mujeres en los espacios locales de toma de decisiones para asegurar la conservación de la biodiversidad.

Alianzas para lograr los objetivos:
adopción de un enfoque de género para fomentar las alianzas locales

Salud y bienestar:
reducir la exposición de las mujeres en toda su diversidad a los contaminantes mediante tecnologías renovables y sostenibles

Agua limpia y saneamiento:
sensibilizar sobre la desigualdad en la distribución del trabajo para el suministro de agua

Energía asequible y no contaminante:
promover la implementación de sistemas de energía renovables, asequibles, sostenibles y seguros, con un enfoque descentralizado

Industria, innovación e infraestructura:
proporcionar apoyo y formación para desarrollar infraestructuras sostenibles y resistentes al cambio climático

Ciudades y comunidades sostenibles:
planificación territorial basada en la comunidad para mejorar la prestación de servicios públicos

Vida submarina:
reconocimiento de las mujeres como agentes de cambio para la protección de los ecosistemas marinos/costeros

Paz, justicia e instituciones sólidas:
crear espacios para formular estrategias de resolución de conflictos

Producción y consumo responsables:
uso eficiente de los recursos naturales, así como reducir su utilización en la producción y el consumo



LECCIONES APRENDIDAS



Las alternativas al modelo de desarrollo existen, son posibles y demuestran resultados transformadores. Estos modelos alternativos obedecen a los principios de unidad, igualdad, inclusión, dignidad, libertad, solidaridad, respeto y equidad social y de género respecto a la participación, en contraposición a los intereses de acumulación de capital. **Las iniciativas lideradas por mujeres alrededor del mundo están dejando muy claro que forjar un camino hacia un medio ambiente seguro, limpio y saludable requiere que se integren diversas formas de conocimiento, que se fomente el respeto por la identidad cultural y espiritual a la vez que se eliminan las múltiples formas de opresión.**



Las iniciativas y tecnologías locales y basadas en la comunidad fomentan un enfoque decolonial y participativo para democratizar el poder. Los resultados de transformación de las iniciativas basadas en la comunidad implican cambios en los comportamientos, las normas patriarcales, los patrones culturales y la mentalidad general de la población. Dichos cambios son decisivos para el bienestar de las comunidades, pero a menudo no se reflejan en indicadores cuantitativos ni en la concepción de lo que se entiende por impacto y resultados de un proyecto.



La crisis climática es una amenaza mundial contra los derechos humanos que expone cómo a menudo las diversas formas de desigualdad que se intersecan se agravan mutuamente. La crisis climática está empeorando la brecha de desigualdad y aumentando las cargas de trabajo no remuneradas, especialmente para las mujeres campesinas, indígenas y afrodescendientes. **El reconocimiento de las mujeres como agentes de cambio facilita la formulación y aplicación de políticas en materia de cambio climático que respondan a realidades diferentes.** El trabajo que las organizaciones de esta publicación han realizado con mujeres y hombres en toda su diversidad respecto a los temas de masculinidad y patriarcado ha sensibilizado a sus comunidades. **Este trabajo facilita la**

integración de diferentes formas de conocimiento local y ancestral, métodos, prácticas y tecnologías que garantizan el éxito de su implementación en las comunidades rurales y no incrementan las cargas de trabajo, particularmente para las mujeres y las niñas.



El empoderamiento es un proceso político y de emancipación que no se impone (ni puede imponerse) desde el exterior. En el contexto climático, este proceso implica, en definitiva, fortalecer las capacidades de individuos de la sociedad civil para desarrollar y aplicar políticas y programas climáticos sensibles al género, así como participar de manera proactiva y activa en los procesos de toma de decisiones relacionados con el clima a nivel nacional. El reconocimiento, la confianza y la autoestima, además de la autonomía son vitales para que las mujeres puedan pasar de la esfera privada al entorno público sin temor. **La agencia está en el centro del empoderamiento, atribuyendo la capacidad de definir sus opciones personales de vida y de perseguir sus propios objetivos hacia un cambio sistemático para sí mismas y sus comunidades.** A partir de las experiencias presentadas en esta publicación, el fortalecimiento de la agencia entre las mujeres en las comunidades incluye un proceso de asesoramiento y auto-reconocimiento de los derechos humanos de las mujeres, especialmente para aquellas que han sido víctimas de conflictos.



Una transición justa va más allá del cambio de mano de obra de un sector dominado por los hombres a uno nuevo dominado igualmente por los hombres. **Para que una transición se califique de justa, debe basarse en el principio de la economía del cuidado.** Este principio fomenta el reconocimiento, la reducción y la redistribución del trabajo de cuidados no remunerado, promoviendo condiciones dignas y garantizando la representación y compensación a las personas que trabajan en el sector de los cuidados^[49]. **De este modo, se puede abordar el subsidio para el crecimiento económico generado por una tercerización colonial de la mano de obra en relación con el género y la ubicación geográfica.** La pobreza de tiempo sigue siendo una barrera estructural que impide a las mujeres disfrutar de su independencia y participar en los espacios de influencia. Pese a que ahora hay mucha más conciencia comunitaria de los derechos de las mujeres a disfrutar de la vida pública, su integración en esos espacios suele ser difícil porque no hay estructuras de apoyo al trabajo de cuidados, como centros recreativos para la niñez y la adultez mayor o guarderías nocturnas.





El acceso y el pleno ejercicio de las garantías de los derechos de tenencia de la tierra de las mujeres son fundamentales para avanzar hacia un presente y un futuro sostenibles.

A medida que las mujeres en toda su diversidad acceden a la tierra y la poseen, pueden decidir cómo utilizarla, cuándo y con qué fines, en respuesta a sus necesidades, conocimientos y soluciones. Asimismo, pueden decidir qué tecnologías aplicar para promover la conservación de los ecosistemas y realizar actividades alternativas generadoras de ingresos, así como crear redes colectivas de confianza para defender sus intereses en los espacios de toma de decisiones.



Los diagnósticos sistemáticos de género son necesarios para la planificación y ejecución de todo proyecto y política pública.

La experiencia adquirida por las organizaciones a través de la inclusión de un enfoque de género en las herramientas de planificación ambiental ha sido reconocida por las autoridades locales como un referente. Las metodologías de las evaluaciones de género son necesarias no sólo para cuantificar los resultados del proyecto, sino también para comprender los impactos transformadores para disolver las creencias y actitudes patriarcales que prevalecen en la sociedad, al tiempo que se hace frente al cambio climático.



Mantener el crecimiento económico e industrial como ejes fundamentales para lograr el desarrollo humano plantea una contradicción para la Agenda 2030 y el Acuerdo de París.

Un crecimiento económico continuo e ilimitado a través del aumento del uso de energía y materiales requerirá, por su parte, un incremento de los niveles de extracción y acelerará la desigualdad en las naciones con menos recursos. **Los planes contemplados en las NDC y los ODS no son suficientes para mitigar el cambio climático si no se produce un cambio estructural en los patrones de producción y consumo. Una visión decreciente y feminista decolonial de la economía del bienestar apunta a una transformación sistémica de nuestro sistema económico** que se aleje de la fijación en el crecimiento del PIB y la extracción material para dirigirse hacia el objetivo de la justicia social y ecológica y el bienestar^[10].



Carta dirigida a personas tomadoras de decisiones,

Esta publicación ha demostrado que otro mundo es posible. Los modelos presentados aquí son algunos de los muchos ejemplos que están impulsando la transformación sistémica que se necesita con tanta urgencia en un periodo de múltiples crisis que se entrelazan. A continuación, se describen algunas recomendaciones para orientar el diseño, la aplicación y el seguimiento de sus políticas climáticas nacionales transformadoras respecto al género. Dichas recomendaciones son el resultado de la sistematización de diversas experiencias de base que proponen alternativas a las múltiples causas de la crisis climática:

- **Los gobiernos deben esforzarse por lograr una transformación sistémica, lo que requiere acuerdos institucionales y una agenda política que posicione transversalmente la igualdad de género en cada uno de los ministerios, sectores productivos y organismos financieros.** Esta visión se aleja de la idea que el género es un asunto aislado que sólo concierne a unos pocos equipos o comités gubernamentales, ya que los derechos de las mujeres son también derechos humanos. Para ello, es vital la asignación de recursos tanto financieros como humanos para la puesta en marcha de las actividades previstas en el Plan de Acción de Género, ya sea a nivel nacional o internacional. De la misma manera, es esencial proporcionar formación en cada uno de los ministerios para que los funcionarios comprendan el vínculo de género y apliquen herramientas, como las evaluaciones de género, para la formulación de políticas.
- **Los gobiernos deben fortalecer sus iniciativas para recopilar y utilizar información desagregada, adoptando un enfoque interseccional que considere las múltiples diferencias basadas en los ingresos, la edad, el género, las (dis)capacidades y otros factores demográficos y relacionados con la identidad.** Los países deben cerrar la brecha financiera global de los datos de género asegurando los fondos presupuestarios para (1) fortalecer las capacidades en las oficinas nacionales de estadística para monitorear el impacto de género de las crisis actuales y contribuir a la preparación para las venideras, así como (2) promover la participación de las mujeres y las niñas en toda su diversidad durante los procesos de recolección de datos para asegurar que sus perspectivas, experiencias y contribuciones sean reflejadas. Un enfoque intersectorial ayuda a garantizar que los datos estén disponibles para informar sobre los mecanismos de respuesta y recuperación cuando se produce una crisis, de modo que nadie se quede atrás.
- **Los gobiernos deben garantizar que la financiación de la lucha contra el cambio climático se centre en las personas y responda a las necesidades de género. La financiación climática no puede ser una reproducción de los mecanismos financieros tradicionales, que someten a las poblaciones marginadas a elevados porcentajes de interés.** El cambio de enfoque hacia acciones a pequeña escala y basadas en la comunidad requiere un análisis crítico de los objetivos de rendimiento tradicionales y de los esquemas de medición de resultados, así como una evaluación de las opciones de financiación. Por ejemplo, es prioritario esta-

RECOMENDACIONES DE POLÍTICA

blecer criterios de género explícitos que tengan en cuenta los principios de una economía del cuidado para evitar imponer una carga adicional a las mujeres. Algunos de los objetivos propuestos en esta publicación sirven de inspiración para comprender los objetivos principales que deben alcanzar las comunidades y reformular en consecuencia los marcos orientados a los resultados.

- **Los gobiernos deben establecer mecanismos para proteger eficazmente el ejercicio de los derechos de tenencia de la tierra por parte de las mujeres en toda su diversidad y evitar la expropiación, el desalojo o el desplazamiento forzoso.** Garantizar el derecho de las mujeres a la tierra es un gran paso hacia la igualdad de género y es esencial para mitigar y adaptarse al cambio climático. Las mujeres rurales, campesinas y BIPOC deben ser incluidas en el diseño, planificación, desarrollo y evaluación de políticas públicas con derecho al voto y capacidad de decisión sobre el uso de la tierra y los recursos naturales, programas de regularización de la tenencia de la tierra al igual que programas de apoyo productivo adecuados.
- **Para garantizar que la participación sea efectiva, los gobiernos deben trabajar no solamente en la eliminación de las barreras institucionales y legales, sino también en la lucha contra la pobreza de tiempo.** Los países deben fortalecer los servicios públicos y las infraestructuras de cuidados para garantizar la seguridad social de las mujeres, reducir y redistribuir la carga de trabajo de los cuidados aumentando las inversiones en educación, sanidad, guarderías, transporte y protección contra la violencia de género.

Los debates mundiales en torno a las diversas vías para mitigar el cambio climático han señalado que existe un especial interés en comprometerse e invertir en tecnologías arriesgadas y no probadas, en lugar de soluciones locales y descentralizadas, que al final siempre son más beneficiosas. La ciencia es clara, y también lo son las voces de las comunidades. El reloj no se detiene, cada minuto juega en nuestra contra, y ante semejante urgencia, debemos actuar, ustedes deben actuar, con soluciones reales que no provoquen más daños ni agraven las desigualdades.



REFERENCIAS

- [1] IBON International. (2022). Advancing Women's Rights and People-Powered Democracy. <https://iboninternational.org/wp-content/uploads/2022/07/Womens-rights-and-people-powered-democracy.pdf>
- [2] International Development Law Organization (IDLO). (2022). Climate justice for women and girls: a rule of law approach to feminist climate action. <https://www.idlo.int/sites/default/files/pdfs/publications>
- [3] Muchhala, B. (2021). A Feminist and Decolonial Global Green New Deal. Principles, paradigms, and systemic transformations (Issue brief). Feminist Economic Justice for People & Planet Action Nexus. https://wedo.org/wpcontent/uploads/2022/04/FemEconClimateAction-Nexus_Brief_FemGND_UPDATED-4.7.22.pdf
- [4] Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC). (2022). Summary for Policymakers. In: Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change. Contribution of Working Group III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [P.R. Shukla, J. Skea, R. Slade, A. Al Khourdajie, R. van Diemen, D. McCollum, M. Pathak, S. Some, P. Vyas, R. Fradera, M. Belkacemi, A. Hasija, G. Lisboa, S. Luz, J. Malley, (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA. DOI: 10.1017/9781009157926.001.
- [5] Carrington, D. (2022, November 8). World on brink of five 'disastrous' climate tipping points, study finds Giant ice sheets, ocean currents, and permafrost regions may already have passed point of irreversible change. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/environment/2022/sep/08/world-on-brink-five-climate-tipping-points-study-finds>
- [6] Rogelj, J., D. Shindell, K. Jiang, S. Fifita, P. Forster, V. Ginzburg, C. Handa, H. Kheshgi, S. Kobayashi, E. Kriegler, L. Mundaca, R. Sférian, and M.V. Villarino. (2018). Mitigation Pathways Compatible with 1.5°C in the Context of Sustainable Development. In: Global Warming of 1.5°C. An IPCC Special Report on the impacts of global warming of 1.5°C above pre-industrial levels and related global greenhouse gas emission pathways, in the context of strengthening the global response to the threat of climate change, sustainable development, and efforts to eradicate poverty [Masson-Delmotte, V., P. Zhai, H.-O. Pörtner, D. Roberts, J. Skea, P.R. Shukla, A. Pirani, W. Moufouma-Okia, C. Péan, R. Pidcock, S. Connors, J.B.R. Matthews, Y. Chen, X. Zhou, M.I. Gomis, E. Lonnoy, T. Maycock, M. Tignor, and T. Waterfield (eds.)]. <https://www.ipcc.ch/sr15/>
- [7] Armstrong McKay, D., Staal, A., Abrams, J., Winkelmann, R., Sakschewski, B., Loriani, S., Fetzer, I., Cornell, S., Rockström, J., Lenton, T. (2022). Exceeding 1.5°C global warming could trigger multiple climate tipping points. *Science*, 377. DOI: 10.1126/science.abn7950
- [8] Women & Gender Constituency (WGC). (2021). Issue Brief: False Solutions. https://womengenderclimate.org/wp-content/uploads/2021/11/wgc_issuebrief_falsesolutions_en.pdf
- [9] Actionaid, Corporate accountability, Friends of the Earth International, Demand Climate Justice, Third World Network, What next. (2020). Not Zero: How 'net zero' targets disguise climate inaction. Joint technical briefing by climate justice organisations. https://whatnext.org/research_pubs/not-zero-how-net-zero-targets-disguise-climate
- [10] Women Engage for a Common Future (WECF), European Environmental Bureau (EEB). (2021). Why the European Green Deal needs Ecofeminism. https://www.wecf.org/wpcontent/uploads/2021/07/Report_Green-Deal-Gender.pdf
- [11] Bragg, J., Jackson, R.R, Lahiri, S. (2021). The Big Con: How Big Polluters are advancing a "net zero" climate agenda to delete, deceive, and deny. Corporate accountability, Global Forest Coalition, Friends of the Earth International. https://www.corporateaccountability.org/wp-content/uploads/2021/06/The-Big-Con_EN.pdf
- [12] Hickel, J. (2021). The anti-colonial politics of degrowth. *Political Geography*, 88 (3). DOI:10.1016/j.polgeo.2021.102404
- [13] Schneider, L., Santos, M. (2021, November 8). Net Zero Is Not Zero. *Heinrich Böll Stiftung*. <https://www.boell.de/en/2021/11/08/net-zero>

REFERENCIAS

- ro-not-zero
- [14] United Nations (UN). (2015). Paris Agreement. https://unfccc.int/sites/default/files/english_paris_agreement.pdf
- [15] UNFCCC. (2022, September 28). Nationally Determined Contributions (NDCs). The Paris Agreement and NDCs. <https://unfccc.int/ndc-information/nationally-determined-contributions-ndcs>
- [16] IUCN. (2021). Gender and national climate planning: gender integration in the revised Nationally Determined Contributions. Switzerland.
- [17] UNFCCC. Conference of the Parties (COP). "Enhanced Lima work programme on gender and its gender action plan", Decision 3/CP.25 (December 2019). <https://unfccc.int/documents/210471>
- [18] Women & Gender Constituency (WGC). (2022). Background Paper: The GAP. https://womensgenderclimate.org/wp-content/uploads/2022/05/Background-Paper-The-GAP_v3.pdf
- [19] UNFCCC. (2022, September 28). The Enhanced Lima Work Programme on Gender. <https://unfccc.int/topics/gender/workstreams/the-enhanced-lima-work-programme-on-gender>
- [20] United Nations (UN). (2022). The Sustainable Development Goals Report 2022. <https://unstats.un.org/sdgs/report/2022/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2022.pdf>
- [21] Hickel, J. (2019). The contradiction of the sustainable development goals: Growth versus ecology on a finite planet. *Sustainable Development*, 27(5), 873-884. DOI: 10.1002/sd.1947
- [22] Ritchie, H., Roser, M., Rosado, P. (2020). CO₂ and Greenhouse Gas Emissions. *Our World in Data*. <https://ourworldindata.org/co2-and-other-greenhouse-gas-emissions>
- [23] Dzebo, A., Janetschek, H., Brandi, C., Lacobuta, G. (2019). Connections between the Paris Agreement and the 2030 Agenda. The case for policy coherence. Stockholm Environment Institute. <https://www.sei.org/wp-content/uploads/2019/08/connections-between-the-paris-agreement-and-the-2030-agenda.pdf>
- [24] Menton, M., Larrea, C., Latorre, S., Martinez-Alier, J., Peck, M., Temper, L., Walter, M. (2020). Environmental justice and the SDGs: from synergies to gaps and contradictions. *Sustainability Science*, 15, 1621-1636. <https://doi.org/10.1007/s11625-020-00789-8>
- [25] Cortés, G., Cardoso, I., Mbungu, G. (2022). Historical responsibilities of colonialism: Gender justice as a path to climate justice. IASS Potsdam. <https://www.iass-potsdam.de/en/blog/2022/04/colonialism-gender-climate-justice>
- [26] Acosta, A., Gudynas, E. (2011). La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, (53), 71-83 <http://www.gudynas.com/publicaciones/GudynasAcostaCriticaDesarrolloBVivirUtopiall.pdf>.
- [27] Data2x. (2022). Resilient Communities Need Gender Data. Policy Brief. <https://data2x.org/wp-content/uploads/2022/07/Resilient-Communities-Need-Gender-Data-Policy-Brief.pdf>
- [28] Government of Colombia. (2021). Estrategia climática de largo plazo de Colombia E2050 para cumplir con el Acuerdo de París. MinAmbiente, DNP, Cancillería, AFD, Expertise France, WRI. Bogotá.
- [29] Government of Colombia. (2019). Estrategia nacional de economía circular. Cierre de ciclos de materiales, innovación tecnológica, colaboración y nuevos modelos de negocio. Presidencia de la República; Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible; Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Bogotá.
- [30] Robra, B., Heikkurinen, P. (2019). Degrowth and the Sustainable Development Goals. In Leal Filho, W., Azul, A., Brandli, L., Özuyar, P., Wall, T. (eds) *Decent Work and Economic Growth*. Encyclopedia of the UN Sustainable Development Goals. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-71058-7_37-1
- [31] Magalhães, B. (2021, November 18). The potential of degrowth and buen vivir in addressing underdevelopment and conflict in the Global South. *Degrowth Blog*. <https://degrowth.info/en/blog/the-potential-of-degrowth-and-buen-vivir-in-addressing-underdevelopment-and-conflict-in-the-global-south>
- [32] Burkhart, C., Schmelzer, M., Treu, N. (2022). Degrowth in Movement(s). Exploring pathway: zer0 books. https://www.gabriele-winker.de/pdf/Degrowth_in_Movements.
- [33] Liegey, V., Nelson, A. (2020). Decolonising Our

- Growth Imaginaries. In Bhattacharyya, G., Nelson, A., Sullivan, W. (eds) *Exploring De-growth: A critical guide*. Pluto Press. London.
- [34] Brent, Z., Ndoye, F. (2022, March 21). The Fisherwomen of the Saloum Delta: Building gender and climate justice one energy efficient oven at a time. *Energy Democracy*. <https://energy-democracy.net/the-fisherwomen-of-the-saloum-delta-building-gender-and-climate-justice-one-energy-efficient-oven-at-a-time/>
- [35] Presidency of Senegal. (n.d.). *Emerging Senegal*. <https://www.presidence.sn/en/pse/emerging-senegal>
- [36] UN Women Africa. (n.d.). *Senegal*. https://africa.unwomen.org/en/where-we-are/west-and-central-africa/senegal_africa
- [37] WEDO. (2016). Gender equality & Just transition (Discussion paper). <https://wedo.org/wp-content/uploads/2016/08/gjtransition.pdf>
- [38] APWLD, FEMNET, FOS Feminista, WEDO. (2022). Toward a Gender-Transformative Agenda for Climate and Environmental Action. A FRAMEWORK FOR POLICY OUTCOMES AT CSW66. https://wedo.org/wp-content/uploads/2022/03/WRC_CSW-key-demands_2022-1.pdf
- [39] Esquivel, V. (2011). La economía del cuidado en América Latina: Poniendo a los cuidados en el centro de la agenda. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). <https://base.socioeco.org/docs/laeconomadelcuidadoenamricalatina.pdf>
- [40] Coffey, C., Espiniza Revollo, P., Rowan, H., Lawson M., Parvez Butt, A., Piaget, K., Sarosi, D., Thekkudan, J. (2020). Time to Care: Unpaid and underpaid care work and the global inequality crisis. Oxfam International. DOI: 10.21201/2020.5419
- [41] Rodríguez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*, (256), 30-44. <https://nuso.org/articulo/economia-feminista-y-economia-del-cuidado-aportes-conceptuales-para-el-estudio-de-la-desigualdad/>
- [42] Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2015). Economía del Cuidado: Revisión de literatura, hechos estilizados, y políticas de cuidado. Gobierno de Colombia. <https://co-laboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Social/4.%20Documento%20Preliminar%20Econom%C3%ADa%20del%20Cuidado.pdf>
- [43] United Nations Development Program (UNDP). (2020). Uganda Gender Analysis. <https://www.ndcs.undp.org/content/ndc-support-programme/en/home/impact-and-learning/library/uganda-gender-analysis.html>
- [44] Opfer, K., Beaucamp, L., Njamnshi, A. (2022). Renewable Energy for a Decentralised, People-Centred Energy Transition in Africa. German watch. https://www.germanwatch.org/sites/default/files/germanwatch_renewable_energy_africa.pdf
- [45] International Renewable Energy Agency (IRENA). (2020). Innovation landscape brief: Community-ownership models. https://www.irena.org/-/media/Files/IRENA/Agency/Publication/2020/Jul/IRENA_Community_ownership_2020
- [46] Republique du Cameroun. (2021, October). Contribution Determinee au Niveau National - Actualisee (CDN). <https://unfccc.int/sites/default/files/NDC/202206/CDN%20r%C3%A9vis%C3%A9e%20CMR%20finale%20sept%202021.pdf>
- [47] Women & Constituency (WGC). (2021). WGC Advocacy Brief: Gender-responsive Nationally Determined Contributions. https://womensgenderclimate.org/wpcontent/uploads/2021/04/FINAL_Gender-NDCs-WGC-Brief-1.pdf
- [48] Stabinsky, D. (2020). Nature-based solutions or nature-based seductions? Unpacking the dangerous myth that nature-based solutions can sufficiently mitigate climate change. Third World Network (TWN), African Centre for Biodiversity. https://twm.my/title2/briefing_papers/twn/NBS%20TWNBP%20Sep%202020%20Stabinsky.pdf
- [49] UNWOMEN. (2022). A toolkit on paid and unpaid care work: From 3Rs to 5Rs. <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2022/07/a-toolkit-on-paid-and-unpaid-care-work>

ABREVIACIONES

AFOLU	Agricultura, Silvicultura y Otros Usos del Suelo
BECCS	Bioenergía con Captura y Almacenamiento de Dióxido de Carbono
BIPOC	Negro, Indígena y Persona de Color
BMZ	Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania
CBDR	Responsabilidades Comunes pero Diferenciadas
CAC	Captura y Almacenamiento De Carbono
EDC	Eliminación de Dióxido de Carbono
OSC	Organización de la Sociedad Civil
ED	Energías Decentralizadas
GALS	Sistema de Aprendizaje de Acción de Género
GAP	Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros
VDG	Violencia de Género
PIB	Producto Interno Bruto
GEI	Gas de Efecto Invernadero
OIT	Organización Internacional del Trabajo
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
VMI	Vías de Mitigación Ilustrativas
CPND	La Contribución Prevista y Nacionalmente Determinada
LGBTIQ+	Lesbiana, Gay, Bisexual, Transgénero, Transexual, Travesti, Intersexual y <i>Queer</i>
PTLG	Programa de Trabajo de Lima sobre Género
SbN	Soluciones basadas en la Naturaleza
CDN	Contribución Determinada a Nivel Nacional
PFNGCC	Punto Focal Nacional de Género y Cambio Climático
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
FoF	Formación-de-Formadores
ONU	Organización de las Naciones Unidas
CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
WGC	Circunscripción Mujeres y Género

